





9.

REY DE NEMLAO

E.

Sumario del Número 364

INFORME DE 1888.	159
COREA. — <i>Carta del Sr. Robert.</i> — Libertad de una mujer cristiana presa por la fe durante veinte meses. — Su último interrogatorio.	184
CHAN-SI. — <i>Carta de Mons. Grassi.</i> — Conversion de un letrado : su muerte. — Dichosos efectos de este ejemplo. — Proyecto de division del vicariato.	189
MONGOLIA CENTRAL. — <i>Carta del Sr. Otto.</i> — Curioso estudio de costumbres. — Una jóven catecúmena librada de las manos de los paganos.	193
BAJO CONGO. — <i>Carta del R. P. Campana.</i> — La mision de de Landana ; su fundacion ; su estado actual. — Bautismo <i>in extremis</i> del rey de Nemlao.	203
FIDJI. — <i>Carta de Mons. Vidal.</i> — Llegada á Fidji del primer vicario apostólico de la mision. — Fiestas de la recepcion solemne en Suva, Loreto, Solevu y Wairiki. — Necesidad de auxiliares.	217
CRÓNICA DE LA OBRA.	227
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	230
NECROLOGÍA. — II. SS. Picarda, Filippi y Jerémie.	236

INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitterjesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.



INFORME

DE LA

Obra de la Propagacion de la Fe

1888



Los ingresos de la Obra de la Propagacion de la Fe, que en 1887 habian ascendido á 6.462.276 fr. 04, no han llegado en 1888 mas que á la suma de 6.362.142 fr. 22, lo cual acusa una diferencia de menos de 100.133 fr. 82.

Fácil nos seria, sin duda, explicar esta disminucion, y demostrar que en vista de tantas obras como solicitan la caridad en nuestros tiempos, que á raiz del dia en que la Europa y el mundo entero han enviado tantas muestras de amor al Pontífice Supremo, no es extraño que haya un pequeño deficit en el presupuesto del apostolado. Y aunque con verdad podríamos insistir sobre estas consideraciones, preferimos, no obstante, decir á nuestros lectores cuán sensible es para nosotros esta baja, ó más bien, este tiempo de paralización en los recursos de nuestra Obra. Las misiones han aumentado en número y en importancia; véanse amenazadas algunas estaciones hasta ahora florecientes; han sido suprimidas ó disminuidas las sumas, asignadas á varios vicariatos apostólicos por diferentes gobiernos europeos, y hé aquí que á los ayes lastimeros de penuria y angustia que de todas partes nos dirigen, no podemos contestar sino con la triste afirmacion de nuestra impotencia. Que nuestros piadosos celadores redoblen su ardor; que defiendan nuestra causa ante las almas de buena voluntad, y que el año que viene podamos dar gracias á Dios por haber

escuchado nuestras oraciones, concediéndonos el consuelo de ayudar con largueza la marcha hácia adelante de la fe y de la civilizacion!

Hemos de decir, sin embargo, que por el contenido de las cartas de nuestros celosos corresponsales nuestras esperanzas se realizarán en el porvenir; pues la disminucion ha recaido solamente sobre los donativos, mientras que ha habido un grande aumento en las decenas; y que siendo estas el signo característico de la Obra, podemos desde luego afirmar que la Obra está en progreso.

Entre las naciones que han visto aumentar sus recursos, citaremos la Francia siempre digna de haber sido la cuna de la Obra; los Estados Unidos que despues del Concilio de Baltimore siguen en constante progresion, enviándonos 50.000 fr. mas que el año pasado; la América del Sur, cuyo terreno parece en sazon para hacer germinar y florecer nuestra Obra. Seguros estamos que cuando, en nombre de la Propaganda y animados por los venerables Obispos de aquellas Repúblicas tan católicas, vayamos nosotros mismos á tender la mano y á apelar á su caridad, comprenderán con su corazon dispuesto naturalmente á las cosas grandes, que la Europa no ha recibido el monopolio de las obras apóstólicas, y que la mejor manifestacion de la Fe es ser apóstol á su vez, es contribuir al menos con generosas ofrendas á la estension por todo el mundo del reino de Nuestro Señor Jesucristo.

Todas estas esperanzas las ponemos en manos de Dios, el solo que puede hacer progresar las obras nacidas de su corazon, bendecir nuestros esfuerzos, sostener el celo de nuestros jefes de decenas y el de nuestros piadosos socios, permitirnos, en fin, desempeñar bien nuestra gloriosa mision y ser los auxiliares del apostolado.



DETALLE DE LAS LIMOSNAS

Trasmitidas por las diócesis que han contribuido à la Obra

EN 1888

EUROPA

Diócesis de Francia.

Diócesis de AIX.		18,807	82
— de Ajaccio.		9,505	»
— de Digne.. . . .		13,580	80
— de Frejus.. . . .		19,843	55
— de Gap.		10,997	81
— de Marsella.		60,241	75
— de Niza.		49,001	62
— de ALBI.	{ Albi.. . . . 24,421 96.	}	43,117 91
	{ Castres.. . . . 18,695 95.		
— de Cahors.		20,557	48
— de Mende.		26,053	84
— de Perpiñán.. . . .		9,324	74
— de Rodez.. . . .		75,721	03
— de AUCH.		40,056	35
— de Aire.		34,185	»
— de Bayona.		60,647	71
— de Tarbes.		35,974	60
— de AVIÑON.. . . .		31,929	03
— de Montpellier.		40,376	80
— de Nimes.. . . .		35,535	68
	SUMA Y SIGUE.	635,458	52

	ANTERIOR.	
	635,458	52
Diocesis de Valence.	26,303	10
— de Viviers.	44,477	77
— de BESANÇON	46,897	53
— de Belley.. . . .	47,340	88
— de Nancy.	32,342	40
— de Saint-Die.:	47,845	72
— de Verdun.	33,804	60
— de BURDEOS.	69,587	04
— de Agen.	19,259	»
— de Angulema.	10,811	05
— de Luçon.. . . .	47,043	45
— de Perigueux.. . . .	17,652	»
— de Poitiers (1).	52,555	28
— de la Rochelle.	16,980	»
— de BOURGES.	9,441	»
— de Clermont-Ferrand.	60,794	72
— de Limoges.	16,586	50
— de Puy.	69,328	38
— de Saint Flour.	37,497	96
— de Tulle.	9,472	12
— de CAMBRAI.	195,748	59
— de Arras.	60,847	50
— de CHAMBERY.. . . .	12,445	40
— de Annecy.	42,364	20
— de Maurienne.	7,150	»
— de Tarentaise.	10,333	80
— de LYON.	473,016	79
— de Autun.	74,008	17
— de Dijon.. . . .	23,094	94
— de Grenoble.	84,215	83
— de Langres.	31,519	27
— de Saint-Claude.	30,600	80
— de PARIS.	224,900	»
— de Blois.	12,051	74
— de Chartres.	9,277	50
	SUMA Y SIGUE.	2,633,089 55

(1) Comprendido un donativo de 18 900 francos.

	ANTERIOR.	
	2,633,089	55
Diócesis de Meaux.	5,858	25
— de Orléans.	21,833	93
— de Versailles.	34,797	43
— de REIMS.	40,005	20
— de Amiens (1).	34,839	55
— de Beauvais.	12,933	68
— de Chalons (2)	22,723	75
— de Soisons.	32,395	25
— de RENNES.	144,877	05
— de Nantes.	133,811	05
— de Quimper.	125,380	18
— de Saint Brieuç.	158,000	»
— de Vannes.	42,874	25
— de ROUEN.	61,203	35
— de Bayeux.	46,723	»
— de Coutances.	76,039	05
— de Evreux.	14,962	05
— de Seez.	34,554	»
— de SENS.	12,103	45
— de Moulins.	15,552	40
— de Nevers.	14,404	15
— de Troyes.	22,043	39
— de TOULOUSE.	74,689	40
— de Carcassonne.	43,890	82
— de Montauban.	18,662	»
— de Pamiers.	8,026	04
— de TOURS.	12,655	»
— de Angers.	72,975	15
— de Laval.	71,409	43
— de Mans.	36,632	55
	<u>4,079,944</u>	<u>31</u>

(1) Comprendido un donativo de 100 francos de Wⁿ.

(2) Comprendido un donativo de 11.111 francos.

Principado de Monaco

Diócesis de Monaco.	1,500 »
-----------------------------	---------

Alsacia-Lorena

Diócesis de Metz.	120,602 90
— de Strasburgo.	139,000 55
	<u>259,603 45</u>

Diócesis de Alemania

Diócesis de COLONIA.	130,318 18
— de Munster.	43,014 57
— de Paderborn.	27,079 30
— de Treves.	48,956 22
— de Posen y Gnesen.	16,069 22
— de Culm.	329 40
— de Breslo.	13,546 »
— de Osnabruck.	341 94
— de Warmia.	5,300 »
— de Bautzen.	1,500 »
— de Dresde.	1,500 »
— de FRIBURGO (1)..	21,745 44
— de Fulde.	2,818 20
— de Maguncia.	1,252 90
— de Rottemburgo.	49,219 88
— de Passau.	80 »
	<u>363,071 25</u>

(1) Una parte de la suma aplicada á Friburgo proviene de varias diócesis y ha sido recogida por la edición alemana de las Misiones católicas que se publica en esta ciudad.

Diócesis de Austria

Diócesis de Laibach.	507 25
— de Parenzo y Pola.	83 »
— de Trieste.	86 »
— de Cracovia.	14,548 10
— de OLMUTZ.	910 15
— de PRAGA.	11,405 85
— de SALZBURGO.	4,728 »
— de Brixen.	5,759 20
— de Vorarlberg.	3,534 55
— de Gurk.	56 45
— de Secko.	1,373 05
— de Trento.	7,058 »
— de VIENA.	15,843 51
— de Linz.	5,223 04
— de San Polten.	350 40
— de Ragusa.	77 49
	<u>71,544 04</u>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de AGRAM.	1,094 60
— de Kascho.	25 20
— de Alba Real.	14 70
— de GRAN.	268 90
— de Gran Varadin.	2,802 65
	<u>4,206 05</u>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	91,804 90
— de Brujas.	60,170 53
— de Gante.	61,810 »
— de Lieja.	52,950 80
	<u>266,736 23</u>

SUMA Y SIGUE. 266,736 23

	ANTERIOR.	266,736 23
Diócesis de Namur.		25,225 60
— de Tournai.		68,534 85
		<u>355,496 68</u>

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS.	4,421 76	
— de Calahorra.	529 85	
— de León.	2,000 »	
— de Santander.	1,279 32	
— de Vitoria.	17,116 25	
— de COMPOSTELA.	860 »	
— de Lugo.	1,522 20	
— de Mondoñedo.	268 85	
— de Oviedo.	2,518 15	
— de TUY.	224 »	
— de Granada.	884 50	
— de Almeria.	506 82	
— de Cartagena.	237 90	
— de Málaga.	36 45	
— de SEVILLA.	4,609 »	
— de Badajoz.	2,975 »	
— de Cadiz.	492 »	
— de Barcelona (1).	6,493 08	
— de Gerona.	500 »	
— de Lérida.	83 80	
— de Tortosa.	118 10	
— de Vich.	450 »	
— de TOLEDO.	280 45	
— de Madrid.	21,456 62	
— de Plasencia.	1,337 »	
— de Mallorca.	1,000 »	
— de VALLADOLID.	1,732 60	
— de Astorga.	250 »	
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>	<u>74,183 70</u>

(1) Comprendida la suma de 4.300 fr. donativo de un anónimo.

	ANTERIOR.	74,183 70
Diócesis de Avila.		2,500 »
— de Ciudad Real.		1,079 »
— de Salamanca.		3,305 54
— de Ciudad Rodrigo.		150 »
— de Zamora.		548 40
— de Gibraltar.		201 60
		<u>81,968 24</u>

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.		1,413 20
— de Ardagh.		242 75
— de Clogher.		928 60
— de Derry.		2,925 30
— de Down y Connor.		2,574 90
— de Dromore.		128 95
— de Kilmore.		119 15
— de Meath.		15,969 95
— de Rafoc.		54 60
— de CASHEL.		1,559 90
— de Cloyne.		10,648 25
— de Cork.		2,745 95
— de Kerry.		781 20
— de Killaloe.		155 »
— de Limerick.		9,772 45
— de Ross.		2,872 80
— de Waterford.		936 40
— de DUBLIN.		43,315 90
— de Ferns.		921 »
— de Kildare y Leighlin.		1,652 80
— de Ossory.		28,527 75
— de TUAM.		159 20
— de Achonry.		27 30
— de Clonfert.		36 55
— de Elphin.		54 60
— de Galway.		191 60
— de WESTMINSTER.		4,472 20
	SUMA Y SIGUE.	<u>133,188 30</u>

	ANTERIOR.	
	133,188	30
Diócesis de Birmingham.	2,735	65
— de Clifton.	4,748	95
— de Hexham y Newcastle.	245	70
— de Leeds.	713	80
— de Liverpool.	7,560	»
— de Middlesbrough.	121	15
— de Newport y Menevia.	2,145	35
— de Northampton.	50	40
— de Plymouth.	1,341	90
— de Portsmouth.	3,519	60
— de Salford.	427	80
— de Shrewsbury.	139	45
— de Southwark.	3,165	85
— de SAN ANDRÉS Y EDIMBURGO.	1,201	55
— de Aberdeen.	3,053	85
— de Argyll y las Islas.	383	60
— de Dunkeld.	1,329	»
— de Galloway.	808	90
	168,878	80

Diócesis de Italia.

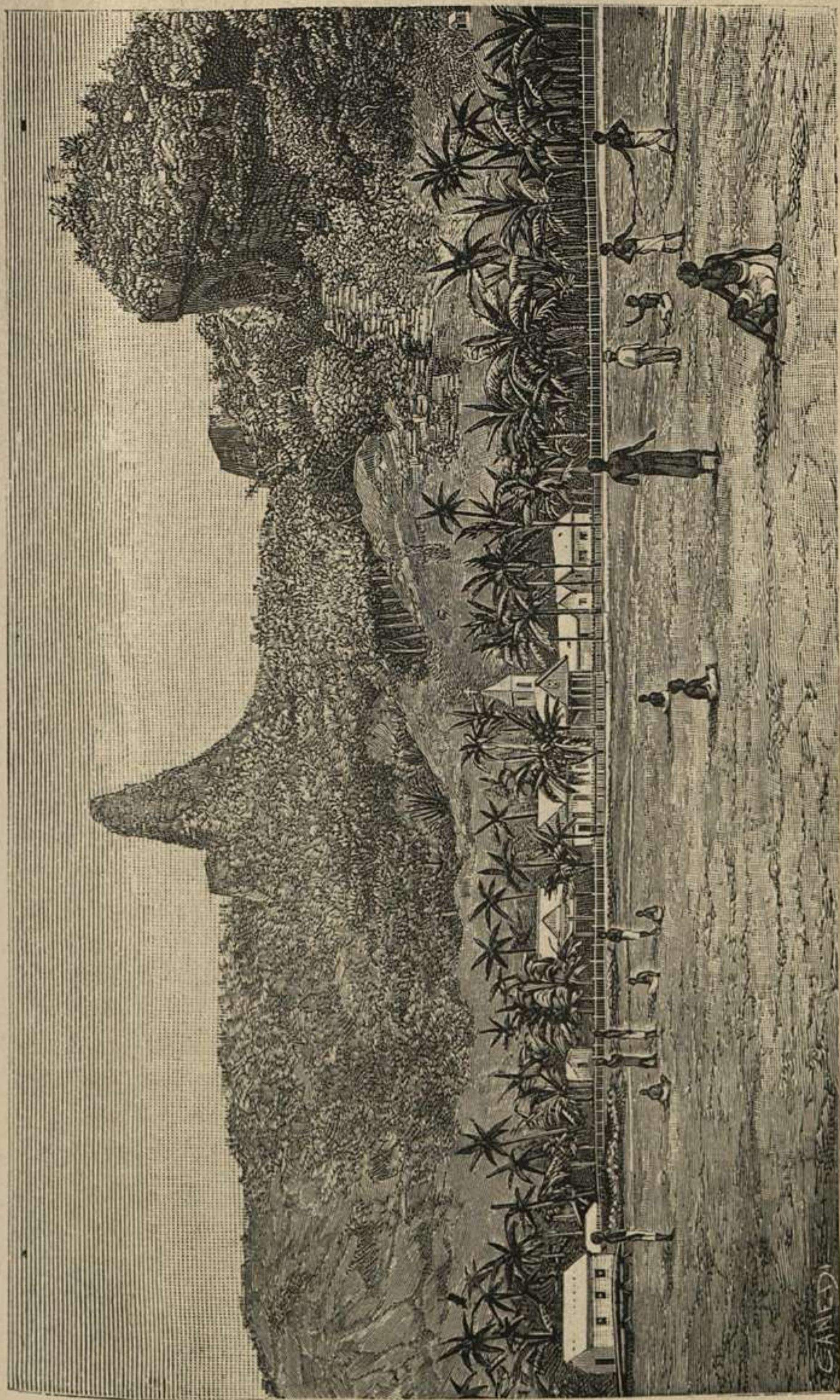
Diócesis de FLORENCIA.	3,828	77
— de Chiusi.	118	09
— de Colla.	500	»
— de Cortona.	157	24
— de Fiesole.	405	55
— de Grosseto.	100	»
— de Livurna.	848	16
— de Massa Marittima.	192	»
— de Modigliana.	301	55
— de Montalcino.	210	»
— de Montepulciano.	73	»
— de Pescia.	363	»
— de Pienza.	136	»
— de PISA.	1,800	»
— de Pontremoli.	400	»
SUMA Y SIGUE.	9,433	46

	ANTERIOR.	
	9,433	46
Diócesis de Pistoia.	1,400	»
— de Prato.	659	55
— de San Miniato.	700	»
— de San Sepolcro.	215	»
— de SENA.	953	32
— de Sovana y Pitigliano.	273	58
— de Volterra.	461	»
— de GÉNOVA.	27,211	50
— de Albenga.	2,199	»
— de Bobbio.	736	50
— de Cagliari.	155	»
— de Sarzana.	520	»
— de Savona.	1,165	»
— de Vintimilla.	434	60
— de LUCQUES.	3,000	»
— de MILAN.	28,459	01
— de Bergamo.	3,217	50
— de Brescia.	4,918	72
— de Coma.	1,235	»
— de Crema.	360	88
— de Cremona.	3,003	»
— de Lodi.	1,800	»
— de Pavia.	888	»
— de MODENA.	1,900	39
— de Carpi.	636	89
— de Massa Carrara.	245	»
— de Nonantola.	258	47
— de Reggio de Módena.	5,000	»
— de Parma.	1,112	02
— de Guastalla.	225	»
— de Borgo San Donino.	162	98
— de Plasencia.	1,587	»
— de NAPOLÉS.	16,350	74
— de Acerra.	49	40
— de Andria.	750	»
— de Aquila.	135	»
— de Aversa.	670	»
— de Bari.	208	20
SUMA Y SIGUE.	122,690	71

	ANTERIOR.	
	122,690	71
Diócesis de Bojano.	200	»
— de Cajazzo.	74	45
— de Cápua.	496	80
— de Caserta.	260	»
— de Castellamare.	1,300	»
— de Cava.	1,000	»
— de Chieti y Vasto.	488	20
— de Ischia.	440	65
— de Larino.	367	40
— de Matera.	445	»
— de Mileto.	150	»
— de Montecassino.	202	75
— de Nocera.	122	»
— de Nusco.	45	»
— de Oppido.	100	»
— de Ottanto.	230	»
— de Penna.	26	40
— de Puzzoles.	200	»
— de Reggio.	121	20
— de Rossano.	47	20
— de Ruvo y Bitonto.	200	»
— de Salerno y Acerno.	500	»
— de Sessa.	80	»
— de Sora.	100	»
— de Sorrento.	6,370	67
— de Squillace.	80	»
— de Sulmone.	100	»
— de Tarento.	145	»
— de Teano.	233	85
— de Teramo.	142	10
— de Trani y Berletta.	320	»
— de Trivento.	650	»
— de Troya.	64	35
— de Venusa.	34	20
— de PALERMO.	2,270	90
— de MONREAL.	30	»
— de SIRACUSA.	439	55
— de Cefalu.	51	»
SUMA Y SIGUE.	140,819	38

	ANTERIOR.	140,819 38
Diócesis de Girgenti.		1,129 49
— de Mazzara.		614 90
— de Nicosia.		110 27
— de Noto.		268 »
— de Piazza.		292 12
— de Trapani.		1,035 15
— de Aci Reale.		1,065 »
— de CATANA.		6,040 05
— de Caltanissetta.		1,000 »
— de MESINA.		1,000 »
De ROMA.		37,974 34
Diócesis de Acquapendente.		500 »
— de Alatri.		180 75
— de Albano.		350 »
— de Amelia.		171 80
— de Anagni.		97 »
— de Aquino.		123 »
— de Bertinoro.		130 »
— de BOLONIA.		1,600 »
— de Cagli y Pergola.		400 »
— de Camerino.		600 »
— de Cerreto de Esi.		83 39
— de Cervia.		60 »
— de Cesena.		345 10
— de Cittá di Castello.		861 »
— de Corneto.		38 35
— de Faenza.		1,070 »
— de Fano.		250 »
— de Ferentino.		350 »
— de Fermo.		470 »
— de Ferrara.		1,250 »
— de Foliño.		135 »
— de Forli.		530 »
— de Forlimpopoli.		50 »
— de Fossombrono.		73 »
— de GAETA.		800 »
— de Gubbio.		392 »
— de Iesi.		248 »
	SUMA Y SIGUE.	202,507 09

	ANTERIOR.	
	202,507	09
Diócesis de Loreto.	150	»
— de Macerata.	25	»
— de Montelica.	455	»
— de Montalto.	227	»
— de Montefeltro.	1,000	»
— de Montefiascona.	196	70
— de Nocera.	232	»
— de Norcia.	300	»
— de Orte.	100	»
— de Orvieto.	391	»
— de Osimo.	210	»
— de Palestrina.	125	»
— de Pennabili.	312	»
— de PERUSA.	1,261	52
— de Piperno.	125	»
— de Poggio Mirteto.	25	»
— de Rieti.	123	60
— de Rimini.	690	53
— de Señi.	20	»
— de Senigallia.	300	»
— de Sezzo.	250	»
— de Spoleto.	300	»
— de Subiaco.	234	40
— de Sutri y Nepi.	48	»
— de Terni.	350	»
— de Tivoli.	227	75
— de Todi.	85	»
— de Tolentino.	310	25
— de Urbino.	240	»
— de Viterbo.	240	»
— de Sassari.	250	»
— de TURIN.	46,193	»
— de Acqui.	670	45
— de Alba.	1,400	»
— de Aosta.	4,333	»
— de Asti.	6,593	»
— de Coni.	2,237	»
— de Fossano.	2,128	50
SUMA Y SIGUE.	274,866	79



ESCUELA DE CATEQUISTAS EN LORETO, ISLA OVALO (ARCHIPIÉLAGO FIDJI)



	ANTERIOR.	
	274,866	79
Diócesis de Ivrea.	8,236	40
— de Mondovi.	6,455	15
— de Piñerola.	3,654	20
— de Saluces.	2,673	»
— de Susa.	910	»
— de UDINA.	1,550	»
— de Verona.	1,769	80
— de Vicenza.	1,200	»
— de Adria.	400	»
— de Belluna y Feltro.	455	96
— de Chioggia.	35	»
— de Concordia.	152	37
— de Mántua.	146	»
— de Padua.	1,461	54
— de Trevisa.	78	50
— de VENECIA.	1,827	38
— de VERCEIL.	7,916	84
— de Alejandria.	1,039	50
— de Biella.	7,663	»
— de Casala.	4,357	60
— de Novara.	6,181	40
— de Tortona.	4,812	94
— de Vigevano.	1,723	30
	<u>339,566</u>	<u>67</u>

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	17,725	»
— de Gozzo.	250	»

TURQUIA EUROPEA

Vicariato apost. de CONSTANTINOPLA.	1,236	75
Diócesis de Candia.	250	»
— de ANTIVARI.	42	40
— de SCUTARI.	98	»
— de Pulati.	30	»
— de Sappa.	50	»
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>	<u>19,682</u>

	ANTERIOR.	19,682 15
Diócesis de DURAZZO.		74 »

GRECIA

Diócesis de ATENAS.	200 »
— de CORFU.	300 »
— de Naxia.	205 »
— de Santorín.	105 70
— de Syra.	450 »
— de Tyna.	511 20
	<u>21,528 05</u>

Bulgaria y Rumania.

Diócesis de BUCHAREST.	440 »
— de Nicópolis.	300 »
	<u>740 »</u>

Diócesis de los Países Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	4,448 »
— de Harlem.	12,152 »
— de Bois-le-Duc.	50,500 69
— de Breda.	5,000 »
— de Luxemburgo.	18,757 25
— de Ruremondo (1).	11,254 52
	<u>102,112 46</u>

Diócesis de Portugal.

Diócesis de BRAGA.	16,481 10
— de Braganza.	494 56
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>
	16,975 66

(1) A consecuencia de la muerte de nuestro corresponsal de Ruremondo, no se nos ha podido remitir, sino despues del cierre de cuentas, una suma de 10,223 fr. 16, la cual figurará en el informe de 1889.

	ANTERIOR.	16,975 66
Diócesis de Coimbra.		1,453 99
— de Elvas.		100 »
— de Faro.		1,338 84
— de Viso.		593 16
— de EVORA.		23 12
— de Portalegre.		133 29
— de Porto.		7,335 24
— de LISBOA.		6,696 47
— de Angra.. . . .		2,678 89
— de Beja.		19 18
— de Funchal.		524 91
— de Guarda.		5,641 60
— de Lamego.		186 19
— de Leiria.. . . .		162 37
		<u>43,862 91</u>

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia.	65 »
Diócesis de VARSOVIA.	245 13
	<u>310 13</u>

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Bale.	{ Bale. 35,041 06 } 37,801 06
	{ Tessin. 2,760 » }
— de Coira.	8,233 90
— de Lausana.	{ Lausana.. . . . 13,634 24 } 16,684 24
	{ de Ginebra.. . . . 3,050 » }
— de Saint Gall.	9,208 75
— de Sion.	{ Sion. 4,181 48 } 9,031 48
	{ S. Mauricio. 4,850 » }
	<u>80,959 43</u>
De diferentes regiones del Norte.	<u>428 »</u>

ASIA

Diócesis de SMIRNA.	600 »
Delegación apost. de Siria.	1,050 70
Patriarcado	{ Jerusalen. 1,815 50 } { Isla de Chipre. 183 » }
de JERUSALEN.	
Diócesis de Nagpore.	50 »
— de Maissour.	239 28
— de PONDICHERY.	345 28
— de Allahabad.	176 75
— de BOMBAY.	54 60
— de COLOMBO.	704 50
— de Jaffna.	542 80
Vicariato apost. de Kiang-Nan.	200 »
— — de la Malesia.	2,342 65
	8,305 06

AFRICA

Diócesis de ARGEL.	11,786 45
— de Constantina.	5,000 »
— de Oran	5,508 08
— de CARTAGO.	2,850 »
Vicariato apost. del Egipto.	40 »
Prefectura apost. de Tantah.	25 05
Vicariato apost. de la Costa de Benin.	421 30
— — del Cabo oeste.	630 »
Prefectura apost. de la Cimbebasia.	32 »
Vicariato apost. del Congo.	30 »
Prefectura apost. del Congo.	28 »
Misión del Cunene.	32 »
Vicariato apost. de Dos Guineas.	30 »
— — de Madagascar.	179 40
Prefectura apost. de Mayotte.	25 »
Diócesis de Port-Luis.	2,308 75
SUMA Y SIGUE.	28,026 03

	ANTERIOR.	28,926 03
Diócesis de San Dionisio.		2,776 »
Prefectura apost. del Senegal.		789 25
Vicariato apost. de la Senegambia.		200 »
— — de las islas Seychelles.		360 70
— — de Sierra Leona.		225 »
— — de Zanguebar.		53 »
Diócesis de las islas Canarias.		119 57
		<u>33,449 55</u>

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADA

Vicariato apost. de Pontiac.	901 25
Diócesis de QUEBEC.. . . .	250 »
— de Antigonish.	2,306 25
— de San Juan Nuevo Brunswick.. . . .	900 »
— de MONTREAL.. . . .	330 10
— de SAN BONIFACIO.	1,388 25
Vicariato apost. de la Colombia británica.	1,000 »
Prefectura apost. de San Jorge.	210 80
— — de San Pedro y Miquelon.	1,000 »

ESTADOS UNIDOS

Diócesis de BALTIMORE.	3,336 17
— de Charleston.	181 35
— de Richmond.	1,481 »
— de Savannah.	1,398 »
— de San Agustin.. . . .	536 25
— de Wilmington.. . . .	1,604 25
— de BOSTON.. . . .	33,502 38
— de Burlington.	207 60
— de Hartford.	11,236 23
	<u>SUMA Y SIGUE. 61,769 88</u>

	ANTERIOR.	61,769 88
Diócesis de Manchester.		3,601 80
— de Portland.		3,970 15
— de Providencia.		10,447 10
— de CHICAGO.		20,311 25
— de Alton.		3,810 »
— de CINCINNATI.		4,623 20
— de Cleveland.		7,916 12
— de Covington.		2,101 30
— de Detroit.		3,395 »
— de Fort Wayne.		972 90
— de Corrientes.		1,669 »
— de Luisville.		7,400 »
— de Nashville.		1,045 60
— de Vincennes.		1,600 »
— de MILWAUKE.		10,801 60
— de Green Bay.		2,150 »
— de la Crosse.		1,830 »
— de Marquette.		1,367 »
— de NUEVA ORLEANS.		919 82
Vicariato apost. de Brownsville.		1,000 »
Diócesis de Galveston.		156 95
— de Little Rock.		949 »
— de Mobile.		1,088 43
— de Natchez.		671 13
— de Natchitoches.		1,279 19
— de San Antonio.		2,000 »
— de NUEVA YORK.		29,585 10
— de Albany.		9,772 »
— de Newark.		17,449 45
— de Ogdensburg.		1,151 65
— de Rochester.		5,092 20
— de Siracusa.		3,358 »
— de OREGON CITY.		1,500 »
Vicariato apost. de Idaho.		121 50
Diócesis de Nesqually.		125 »
— de Erie.		2,872 »
— de Pittsburg y Allegheny.		683 »
— de SANTA FE.		3,073 25
	SUMA Y SIGUE.	233,629 57

	ANTERIOR.	233,629 57
Vicariato apost. de Arizona.		1,050 60
Diócesis de Denver.		1,183 35
— de San Francisco.		7,242 »
— de Monterey.		1,667 30
— de Sacramento.		923 »
— de SAN LUIS.		1,467 40
— de Concordia.		515 50
— de Davenport.		3,387 »
— de Dubuque.		5,490 05
— de Kansas City y San José.		2,020 »
— de Leavenworth.		3,231 »
— de Omaha.		1,525 »
— de San Pablo.		5,570 »
Vicariato apost. de Dakota.		1,300 »
— de Minnesota setentrional.		1,881 »

MÉJICO

Diócesis de GUADALAJARA.	90 »
— de MÉJICO.	6,890 20
— de Queretaro.	780 19
— de Mérida.	1,136 36

ANTILLAS

Diócesis de PUERTO ESPAÑA.	3,716 81
— de Roso.	335 45
— de PUERTO PRINCIPE.	1,280 »
— de San Pedro y Fuerte de France.	8,564 »
	<u>294,875 78</u>

América Central.

Diócesis de Costa Rica.	246
— de San Salvador.	11 60
— de GUATEMALA.	2,623 »
	<u>2,880 60</u>

Diócesis de la América del Sur.

REPUBLICA ARGENTINA

Diócesis de BUENOS AIRES.	5,608 05
— de Córdoba.	7,417 75
— de Parana.	658 »
— de la Paz.	306 50

BRASIL

Diócesis de Bahia.	966 51
— de Mariana.	968 10
— de Pernambuco.	20 »
— de Rio Janeiro.	667 35

CHILE

Diócesis de SANTIAGO.	4,651 80
— de la Concepción.	820 40
— de la Serena.	912 90
— de Ancud.	91 20

ECUADOR

Diócesis de QUITO.	1,192 »
— de Guayaquil.	1,345 70
— de Ibarra.	90 »

NUEVA GRANADA

Diócesis de CARTAGENA.	700 »
— de Panamá.	303 25

PERÚ

Diócesis de LIMA.	1,786 »
---------------------------	---------

GUYANA

Prefectura apost. de la Guyana francesa.	1,065 50
--	----------

URUGUAY

Diócesis de Montevideo.	3,884 45
---------------------------------	----------

33,455 46

OCEANIA

Diócesis d'ADELAIDA.	2,223 60
— de BRISBANA.	920 65
— de SYDNEY (1).	1,467 15
— de WELLINGTON.	1,496 60
— de Auckland.	1,513 50
— de Cristchurch.	415 80
Vicariato apost. de las Islas Sandwich.	3,018 »
— — de Tahiti.	2,400 »
	<hr/>
	13,455 30
	<hr/> <hr/>

(1) Esta cantidad ha sido recogida por los RR. PP. Maristas.

Resumen de la Cuenta general de las Limosnas de 1888.

EUROPA

Diócesis de Francia (1)..	4,079,944	31
Principado de Monaco.	1,500	»
Diócesis de Alsacia Lorena.	259,603	45
— de Alemania.. . . .	363,071	25
— de Austria.	71,544	04
— de Hungría.	4,206	05
— de Bélgica.	355,496	68
— de España.	81,968	24
— de las Islas Británicas.	168,878	50
— de Italia.	339,566	67
— de Levante.	21,528	05
— de los Países Bajos.	102,112	46
— de Portugal.	43,862	91
— de Bulgaria y Rumania.	740	»
— de Rusia y Polonia.	310	13
— de Suiza.	80,959	43
De diversas regiones del Norte.	428	»

ASIA

De diversas diócesis de Asia.	8,305	06
---------------------------------------	-------	----

AFRICA

De diversas diócesis de Africa.	33,449	55
---	--------	----

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.	294,875	78
— — — central.	2,880	60
— — — del Sur.	33,455	46

OCEANIA

De diversas diócesis de Oceania.	13,455	30
--	--------	----

6,362,142 22

(1) Los intereses de las sumas recibidas durante el año van comprendidos, como de costumbre, en los ingresos de Lyon y de París.

De diversas diócesis de Italia.

CUYOS INGRESOS DE 1888 PASARAN A FIGURAR EN LAS CUENTAS DE 1889, POR HABER LLEGADO DESPUES DEL AJUSTE DE LAS DE ESTE AÑO.

ROMA.	26,729 33	Macerata.	260 »
Acquapendente.	350 »	Marino.	185 »
Alatri.	142 »	Matelica.	450 »
Amelia.	125 »	Montalto.	1,926 95
Ana ñ i.	50 »	Montefiascome.	183 10
Ancona.	495 »	Montefeltre.	320 90
Ascoli.	255 »	Nocera.	228 »
Asisi.	191 94	Orte	105 »
Bañorea.	380 »	Orvieto.	417 50
Bertinoro.	125 »	Osimo.	200 »
Bolonia.	1,400 »	Palestrina.	100 »
Cagli y Pergola.	600 »	Perusa.	1,191 52
Camerino.	700 »	Pesaro.	800 »
Cerreto de Esi.	73 »	Piperno.	117 »
Cesena.	329 40	Poggio Mirteto.	25 »
Cingoli.	93 »	Recanati.	600 »
Civita Castellana.	219 50	Rimini.	700 »
Città della Pieve.	339 70	Ravena.	410 »
Civitavecchia.	32 »	Ripatransona.	182 50
Fabriano.	200 »	Sanseverino.	62 »
Faenza.	700 »	Sin g aglia.	785 »
Fano.	320 »	Se ñ i.	70 »
Ferentino.	300 »	Sezze.	55 »
Fermo.	680 »	Terracino.	100 »
Ferrara.	1,200 »	Terni.	400 »
Forli.	480 »	Tivoli.	236 73
Forlimpopoli.	45 »	Todi.	49 »
Fossombrona.	75 50	Tolentino.	315 »
Gaeta.	671 05	Urbania.	100 »
Gubbio.	434 17	Velletri.	165 »
Imola.	1,200 »	Viterbo.	424 10
Iesi.	282 »	Urb in	195 »
Loreto.	250 »		



Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DE COREA

Las páginas siguientes parecen tomadas del *Acta Martyrum* de la Iglesia primitiva. Es el epílogo de las gloriosas y tiernas escenas cuyo principio se publicó en los *Anales* de enero de 1888 (nº 356). Mons. Blanc, al hablar de la iniciación de una persecución de la que habían sido víctimas unos cien neófitos, hacía el elogio de una mujer cristiana presa por la fe, la cual acaba de ser puesta en libertad después de haber pasado veinte meses en la cárcel á punto de recibir la palma del martirio. Nuestros lectores no habrán olvidado que por dos veces el gobernador, irritado de su firmeza, la había amenazado con la muerte para dar, según decía, un ejemplo al pueblo.

CARTA DE M. ROBERT

A Mons. BLANC, vicario apostólico de Corea.

4 de Setiembre de 1888.

Libertad de Colomba y último interrogatorio.



EL 16 de agosto último, Han Tomás, marido de Colomba, presentó una nueva solicitud al Gobernador de Kyeng-Syang-to, suplicándole que antes de partir de Tai-ku pusiera en libertad á su pobre mujer enferma á causa de los dos años de prision.

Dos días despues, Colomba comparecía de nuevo ante el juez, quien le hizo el siguiente interrogatorio :

El juez. — ¿Desde cuando estás presa?

Colomba. — Desde la primera luna del año pasado, es decir, desde hace veinte meses.

El juez. — ¿Estarías contenta si te se pusiera en libertad?

Colomba. — Muy contenta.

El juez. — Pero, ¿perseverarás siempre en practicar una religion extranjera?

Colomba. — Hasta la muerte. Además, la religion que yo profeso, no es extranjera; sino que ha sido dada á todo el mundo, y todos debemos abrazarla.

El juez. — Recita lo que ordena tu religion.

Colomba recita los diez mandamientos de Dios.

El juez. — Lo que acabas de decir, es justo. Pero los cristianos no honran al rey ni al mandarin.

Colomba. — Eso es no exacto : pues en nuestras oraciones de la mañana decimos una invocacion particular por el rey y el mandarin. Y acto continuo recita esta oracion :

« Dios omnipotente y misericordioso, rogámos te de lo íntimo de nuestro corazon por la santa Iglesia católica, el Soberano Pontífice Leon XIII, nuestro obispo Juan, todos los misioneros, los clérigos y todos los que os sirven de todo corazon; por *nuestro Rey y todos los mandarines del reino*; por nuestros parientes, amigos y bien hechores hermanos nuestros, por los enfermos y los que padecen persecucion, y especialmente por los fieles de nuestro país y de nuestra propia familia. En vuestra infinita misericordia derramad sobre todos toda clase de beneficios espirituales y corporales por Jesucristo Nuestro Señor. Asi sea. »

El juez. — Lo que acabas de decir, es igualmente justo : pero parece que olvidas á tus padres.

Colomba. — Despues de Dios, ¿no es natural que el

hombre honre y respete á los que nos han dado el ser?

Y luego prosiguió la oración :

« ¡Oh Dios bondadoso, que nos habeis mandado devolver á nuestros padres el precio de lo que hemos recibido de ellos, esto es, el reconocimiento por sus beneficios, y el amor y honra que merecen; suplicoos, oh poderosísimo Señor, que pagueis por mí, ínfima criatura, incapaz de pagar el valor de un cabello, y que hagais que cumpla vuestros santos mandamientos. Oh Señor, conceded á mis padres vuestra santa gracia para que en este mundo practiquen el bien, para que conserven su cuerpo en santa paz y su alma en toda pureza, y para que alcancen despues de la muerte el goce de las eternas delicias del Paraiso. Así sea. »

El juez. — Pero no honrais á vuestros deudos despues de muertos.

Colomba. — ¿Es posible que habiéndolos honrado en vida, los olvidemos despues de su muerte? Tenemos muchisimas oraciones por las almas de nuestros difuntos; nos reunimos en ciertas épocas para rogar por ellas, y hasta preparamos que comer y beber para los que nos acompañan á rezar por nuestros difuntos.

El juez. — ¿Porqué no ofreceis qué comer á los muertos?

Colomba. — Porque son incapaces de comer, y por consiguiente seria cosa inútil.

El juez. — El hombre no tiene alma; con la muerte todo se acaba.

Colomba. — La prueba que el hombre tiene una alma y que esta no muere con el cuerpo, es que el mismo juez que me está haciendo el interrogatorio, tiene en su casa cuadros que representan las almas de sus antepasados, que todos los años les ofrece sacrificios, y que no hace lo mismo cuando se le muere un perro ó un caballo.

El juez. — Guárdame mas respeto.

Colomba. — ¿Cree V. que el hombre es semejante al bruto? Esto solo sucedería si no tuviera alma.

El juez. — ¿Quién ha hecho el cielo y la tierra?

Colomba. — Dios, que no solo ha hecho el cielo y la tierra, sino todo lo que existe en el mundo. Así, nosotros, que somos hechura de Dios, debemos honrarle sobre todas las cosas.

El juez. — El cielo y la tierra han sido echos por sí mismos.

Colomba. — ¿Osaría V. decir que la casa que V. habita es efecto de la casualidad?

El juez. — Si el gobernador, que está á punto de dejar la provincia de Kyeng-Syang, no te pone en libertad antes de su partida, permanecerás presa indefinidamente. Dí una sola palabra y te pondré en libertad.

Colomba. — Si hubiera querido comprar mi libertad con la apostasia, lo hubiese hecho desde el primer día de mi arresto y no habria pasado veinte meses en la cárcel.

El juez. — ¿No tienes miedo de morir?

Colomba. — Ya se lo tengo dicho : condéneme V. á muerte, si tiene orden del rey, ó sino déme V. la libertad. Por qué me tienen tanto tiempo presa, á mí que soy una pobre mujer, y dejan en paz á los cristianos de la villa de Seul y de las ocho provincias? ¿Cree V. que mi reclusion les cause miedo, ó que si me condena V. á muerte dejarán por eso de practicar la religion? Entre nosotros hay un proverbio que no deja de realizarse nunca : « Si un cristiano es condenado á muerte, diez nacen en el mismo sitio. »

El juez. — ¿Pretendes vencer al gobernador, tú, mujercilla miserable?

Colomba. — En todo caso, él no logrará vencerme, y si piensa arrancarme una sola palabra de apostasia antes de su partida, puede estar seguro que no lo logrará.

El juez. — Lo que el gobernador cree, es que tú has perdido la cabeza.

Colomba. — A mí me parece que no : como nunca he estado enferma, creo que no he perdido la razon, aunque hay muchos que me tratan de loca.

El juez. — Si te se concede la libertad, ¿harás aun cosas malas?

Colomba. — Toda vez que mi religion me lo prohíbe, ¿cómo he de hacer ninguna cosa mala?

Despues de este interrogatorio, la condujeron á la cárcel, de donde la sacaron el 29 de agosto sin otra forma de proceso. Al ponerla en libertad el juez le dijo de nuevo :

— Tu salud ha quedado bien quebrantado por estos viente meses de encierro; trata de cuidarte bien y de ser un modelo entre las mujeres.



Los testigos de este último interrogatorio decian que jamás habian visto ni oido á otra mujer semejante; que su religion debia ser buena y que los que habian apostatado antes debian ser unos cobardes. Divúlgose al momento su libertad, y todo los presos lloraban al verla partir; algunos paganos le daban mil muestras de simpatía y no pocos criados de la cárcel le prometieron ir á buscarla para estudiar su religion.

El efecto producido ha sido admirable. ¡La divina Providencia sea bendita por siempre jamás!

VICARIATO APOSTÓLICO DEL CHAN-SI

Ya hace mucho tiempo que no hemos hablado de la grande mision del Chan-si, donde trabajan los franciscanos italianos bajo la direccion de Mons. Moccagata, decano en edad y episcopado de todos los obispos misioneros del Extremo Oriente. El interesante informe que nos remite el coadjutor del venerable prelado octogenario demuestra los progresos debidos al celo de los esforzados hijos de San Francisco y la necesidad de aumentar el número de los obreros evangélicos en esta inmensa provincia que la Propaganda se propone dividir pronto en dos vicariatos apostólicos.

CARTA DE MONS. GREGORIO GRASSI

DE LOS MENORES OBSERVANTES, COADJUTOR DE MONS. MOCCAGATAS, VICARIO
APOSTOLICO DE CHAN-SI

A los Señores Directores de la Obra de la Propagacion
de la Fe.



RACIAS á Dios no nos faltan consuelos, pues este año la cosecha es abundante. Podría citar conversiones en todos los puntos de la mision, pero voy á concretarme solo al distrito de las inmedaciones de la villa de *Vu Siam* situada al sudeste de esta capital, de la que solo dista treinta leguas.

En otro tiempo no habia en este distrito mas que algunas familias cristianas. Sucedió, pues, que un catequista encontró un dia por casualidad á un docto y probo letrado y cogiendo la pelota al vuelo, como vulgarmente se dice, empezó á hablarle de la religion cristiana, probándole que esta era la sola verdadera, sin esceptuar las de Confucio y Budha. El buen letrado no supo que con-

testar, y antes de separarse, el catequista le ofreció un librito de controversia, suplicándole que le leyera y meditara, seguro de que en él encontraría la respuesta á todas las objeciones. El letrado era partidario de la verdad; así es que una vez en su casa estudió el libro, pesó sus argumentos, los juzgó convincentes y volvió á verse con el catequista.

Este se apresuró á darle las instrucciones principales y le aconsejó que desterrara de casa los ídolos, que no contribuyera á los gastos de las pagodas y sus supersticiones y que adorara y pidiera á Dios, observando sus mandamientos y los de la santa Iglesia. Nuestro letrado ejecutó al pié de la letra todo lo que se le habia dicho. Su conversion no dejó de ser laboriosa; porque noticiosos sus parientes del cambio operado en él, trataron de disuadirle. Al tropezar contra su firmeza le hicieron pasar como ridículo por haber abrazado la religion de los diablos de occidente, religion odiosa á todo el pueblo y al mismo gobierno. Sus compatriotas le persiguieron, y hasta su misma mujer, á la manera de la de Job, le insultaba, le trataba de ligero y juraba que en esto no le obedecería jamás.

Pero él, reconfortado por la divina gracia, permanecia inquebrantable. Y razon tuvo en no mostrarse sordo al llamamiento de Dios, porque á los pocos meses cayó gravemente enfermo. Al verse á las puertas de la muerte mandó á buscar al catequista, el cual acudió inmediatamente y le preparó al bautismo. Recibióle con extraordinario gozo y á los pocos dias entregó tranquilamente su alma al Criador.

Antes de espirar llamó á su mujer y á sus tres hijos, y despues de exhortarles á que se hicieran cristianos, les mandó que observaran respecto de su entierro todas las reglas de la Iglesia sin mezclar ninguna supersticion.

Deseando estos cumplir la última voluntad del difunto, se concertaron con el catequista para hacerle un entierro solemne como correspondia á su posicion y rango. A este fin mandaron venir de la cristiandad vecina gran número de fieles con la música cristiana. Así las cosas, no tardó en hacerse público en todo el pais que tal dia iban á tener lugar las exequias cristianas, y los paganos todos asistieron á ellas. Al oír estos los cantos fúnebres por los difuntos acompañados de las tristes notas de la música, quedaron admirados y sorprendidos á la vez del buen orden que se observaba y de las graves é imponentes ceremonias que jamás habian visto. Todos y cada uno envidiaban la suerte de este neófito, y despues de terminada la ceremonia quedaron muchos á oír las verdades del evangelio, prometiendo abrazar nuestra religion unos doscientos paganos. Esto tenia lugar en enero próximo pasado, y poco despues se mandaron varios catequistas á evangelizar á los paganos é instruir á los catecúmenos, consiguiendo así unas doscientas conversiones.

Pero el demonio, furioso de ver que se le escapaban tantas almas, suscitó contra ellos varias persecuciones nacidas de su oposicion á contribuir á las supersticiones del paganismo. Por dos veces tuvieron que acudir á los tribunales, cuya sentencia fue en su favor.

No obstante, los paganos siguieron molestandoles, ultrajándoles, prohibiéndoles tomar agua en los pozos comunes, robándoles los frutos de los campos y á veces maltratándoles. En fin, por espacio de un año tuvieron que pasar estos pobres catecúmenos por el fuego de las persecuciones. Dios lo permitió así para probarles, para arraigar en ellos la fe y para separar el grano de la paja. Y en efecto, no resistiendo algunos a tan duras pruebas, volvieron á sus divinidades, pero en su lugar se levantaban otros catecúmenos mas fuertes y constantes.



Después de concluir el catequista su misión, el misionero á su vez se dirigió al país, administró el bautismo a ochenta adultos, sin contar los *ancianos* y los *niños* ya bautizados, dejando para otra visita mas de cien catecúmenos. Estos cristianos desparramados por todo el país circunvecino, son como otros tantos granos de mostaza que formarán cristiandades.

Este mismo consuelo nos han procurado varios distritos, especialmente en el sudoeste, donde todos los años se confiere el bautismo á algunos cientos de adultos. He aquí la razón por qué debemos erigir nuevas capillas; pues de lo contrario no nos sería fácil reunir á los neófitos y catecúmenos, ni acostumbrarles á rezar en comun, ni administrarles los sacramentos,

Por esta breve relación podran Vds. deducir facilmente que, siendo la cosecha cada vez más abundante, es necesario aumentar el número de obreros, y que es muy difícil que un solo vicario pueda visitar todas estas localidades.



Por este motivo se ha tomado la determinación de dividir este vicariato. La Sagrada Congregación de la Propaganda, á la que hemos expuesto este proyecto, le ha aprobado y adoptado la combinación de asignar toda la parte meridional á los religiosos Menores Observantes Recoletos de Holanda.

VICARIATO APOSTÓLICO DE LA MONGOLIA CENTRAL

Para apreciar exactamente el curioso episodio que luego se verá, sin extrañarse del papel desempeñado por los misioneros y los cristianos, conviene despojarnos de todas nuestras costumbres de Europeos civilizados. Hay que tener en cuenta, en efecto, que la escena pasa á orillas del gran desierto de Gobi, á 3.000 leguas del seminario belga de Scheut, junto á Bruselas. Sabido es que esta congregacion envia todos los años á la Mongolia y al Kan-su numerosos sacerdotes para atraer á la civilizacion cristiana á los salvajes descendientes de los Tártaros y de los Hunos.

CARTA DEL SEÑOR OTTO

DE LA CONGREGACION DEL INMACULADO CORAZON DE SCHEUT-LEZ-BRUXELLES

Estudio de costumbres. — Una jóven catecúmena librada de las manos de los paganos.

EN una de nuestras antiguas cristiandades vivian dos familias paganas, la una llamada *Che* y la otra *Liu*. La familia *Liu* tenia un muchacho de unos catorce años, y la otra una chica de siete á ocho años. Siguiendo la costumbre china hicieron contraer á estos dos jóvenes los desposorios solemnes. A este efecto se pasó un contrato en magnífico papel encarnado, en el que se prometia á los futuros esposos un millon de felicidades. Mientras llegaba el momento del matrimonio, la jóven recibio como arras algunos piés de tela encarnada y verde, mas un par de pendientes; sus padres obtuvieron tambien algunas ligaduras¹ ó sartas de sapecas.

¹ Asi llamadas, porque las sapecas, piezas de moneda de cobre, con un agujero en el centro, estan ensartadas en una cuerda.

Poco años despues las dos familias pensaron en hacerse cristianas. Pero solo la familia *Che* respondió á la gracia, quedando en el paganismo la familia *Liu*, que acabó por ir á vivir á una aldea enteramente pagana, cuya circunstancia hizo mas difícil aun su conversion.

A todo esto la chica estaba ya hecha una moza, y no queriendo su padre casarla con un pagano, instó en diferentes ocasiones á su yerno á que se intruyera en la religion; pero este alegaba siempre sus muchas ocupaciones. El padre envió a su hija á la Santa Infancia, decidido á procurarle otro marido. Apenas hacia un año que la chica estaba en la Santa Infancia, cuando sin pensar en otracosa, le permitimos que volviera á su casa á pasar las fiestas de año nuevo. Esto fue una crasa imprudencia, porque el contrato de desposorios estaba aun entre las manos del prometido, y el padre de la chica no habia devuelto todavia el dinero recibido. Ante los paganos, el joven tenía pleno derecho para reclamar á la chica.

Hay que advertir que en China no se requiere el consentimiento de la mujer para el matrimonio pagano. Una vez pasado el contrato entre los padres, el asunto queda concluido y ante los tribunales el mozo puede reclamar á la prometida, aunque esta no consienta. En Mongolia, cuando se convierte una jóven pagana, respondemos á los paganos que la reclaman como desposada : « O haceos cristianos, ó intentad arrebatarnosla. » Y los mandarines ven tan clara la dificultad, que en lugar de adjudicar la chica á su propietario (esta es la verdadera palabra), salen del paso con una razon que se ha convertido en axioma : « Religiones diferentes no se casan. » De este modo hemos podido librar lo menos cincuenta chicas.

Por esta razon habiamos dicho al mozo en cuestion que se convirtiera ; pues de lo contrario se le devolveria

su dinero para que fuera á buscar mujer y fortuna á otra parte. Si la jóven hubiera permanecido en la Santa Infancia, todo se hubiera arreglado satisfactoriamente; pero su viaje, conocido al instante por la familia *Liu*, casi lo échó todo á perder.

Sucede con frecuencia en China que la amistad que ha motivado el contrato de los desposorios, no suele durar los mas ó menos años que deben trascurrir antes del matrimonio. Sobreviene la discordia y se niegan á cumplir los compromisos. En este caso el mas fuerte gana siempre. El novio trata de robar la chica, y si lo consigue y guarda en su poder el contrato, el mandarín se pronuncia en su favor.

Nuestro jóven tomó este último partido. Procuró saber el dia que *Ana* (este era su nombre) debia volver á nuestra casa, lo cual le fue muy fácil á causa del trato que hay entre cristianos y paganos en *Hoang-iu-wa*, y de la facilidad con que todo el mundo entra en cualquiera parte á fumar y charlar. Enterado de todo, apostó unos hombres en el camino que conduce á *Si-ing-dze*, en un sitio por donde la chica tenia que pasar necesariamente. Escondiéronse allí provistos de dos caballos y esperaron la presa.



La inocente *Ana*, ignorante del peligro, habia salido de casa montada en un burro, y acompañada de su hermano y mas, de un Judas pagano reiria sin duda al verla partir. Unas veces á pié, otras á caballo, iba bajando la montaña. El tiempo era magnífico; pues mientras que en febrero hemos tenido 18° bajo cero, aquel dia no teníamos mas que 4° sin un soplo de aire. Destacábase ya á lo lejos

la iglesia de *Si-ing-dze* y *Ana* se figuraba estar en la Santa Infancia, de donde habia salido con pena, cuando de repente se vió rodeada por unos hombres entre los cuales vió á su novio pagano. Sin tiempo apenas para dar un grito cayó en manos de esta gente, que la trataron con toda delicadeza.

— Cuñado, exclamó *Liu* dirigiéndose al hermano; ¡qué bueno eres; tú mismo me traés hasta aquí á mi mujer!... ea, vamos á beber juntos una taza de vino (en China se bebe el vino en tacitas), adorar el Cielo y la Tierra y todo quedará concluido sin trastorno por una ní otra parte.

El pobre chico se habia quedado aturdido. ¿Defenderse? No habia que pensar en ello. ¿Gritar y pedir socorro? Era inútil, porque estaban muy lejos de poblado. Mientras permanecía como petrificado y sin movimiento, los secuestradores se llevaban á *Ana* que gritaba á mas y mejor. Al fin vuelto en sí el pobre chico apretó á correr cuesta abajo para llegar cuanto antes á *Si-ing-dze* á comunicarnos lo que pasaba.



A cierta distancia del sitio en que habia tenido lugar esta escena, se hallaba una aldea cristiana, cuyo catequista (predicador lego) estaba casado con una mujer de *Hoang-iu-wa*. Sucedió, pues, que este hombre, al ir precisamente ese dia á visitar á sus parientes, habia presenciado de lejos el acontecimiento, y habia reconocido perfectamente á la chica. Entonces, se encaminó ligero hácia *Hoang-iu-wa* y advirtió al padre de *Ana*. Este, de una calma habitual, al saber la suerte de su hija buscó á dos hombres, se armó de un cuchillo y juró que, ó per-

deria la vida ó salvaria á su hija. Pero, ¿qué camino tomar entre los mil barrancos que cortan las montañas? ¿Cómo averiguar por donde habian escapado los secuestradores?

En tal apuro, asaltóle una inspiracion. No lejos de allí habita un pariente de *Lius*, que estará al corriente de todo, ó será cómplice. Y sin mas reflexion el padre de Ana se dirige corriendo allá á reclamar á su hija, pero le reciben con sorna. Entonces enfurecido tira de su cuchillo : « Para abrir al primero que se presente », dirá V. sin duda. Pero no es así, sino para herirse él mismo, á usanza china, á fin de que el mandarin intervenga y saque buenos cuartos á aquel en cuya casa ha tenido lugar el hecho. Al momento se echaron todos sobre él y despues de desarmarle, le ataron en un rincon del patio.

Mientras sucedia esta escena, el hermano de *Ana* habia llegado á *Si-ing-dze*. Al dirigirme yo á casa de mis cristianos en compañía de mis dos colegas, se acercó á mí el pobre muchacho llorando, y me dijo :

Padre, le traigo á V. una grave noticia; acaban de secuestrar á mi hermana.

Y mientras el chico referia lo ocurrido, le fueron rodeando todos los cristianos de *Si-ing-dze*.

— Mal negocio, exclamaba uno.

— Todo es inútil, replicaba otro.

A todo esto, nosotros tres no sabíamos, á la verdad, qué partido tomar. Porque en efecto, el pagano estaba en su perfecto derecho, atendidas las costumbres del país. Una vez que la chica estuviera dentro de su casa y á la distancia de seis leguas, era asunto concluido. Pues una cosa es impedir un matrimonio no efectuado aun y otra ir á sacarla de la casa de su prometido. Así es que nosotros pensamos que era inútil perseguir á los raptos, que disponian de caballos y nos llevaban dos horas de delantera. Todo afligidos dimos por perdida á nuestra

pobre *Ana*, despues de haber pasado un año de estudio y en el momento en que iba á recibir el bautismo, (aun estaba en el catecumenato). Además, ¡prometia tanto la buena muchacha! Era tan piadosa y modesta como una cristiana vieja.

Entre los comentarios y dichos de los circunstantes, hubo uno que dijo al chico :

— Oye, lo mejor es que vayas á casa de los *Lius* á reclamar el burro y á saludar al mismo tiempo á los padres políticos de tu hermana. Quién sabe si ella les ayudará á convertirse.

Atros añadian :

— A estas horas, la chica está sin duda invocando á a Santísima Virgen.

Y sin quererlo, estos decian verdad. El pobre chico, viendo que no tomábamos ninguna resolucioin, se marchó cariacóntecido á dar parte á su padre.

Mas de una hora pasamos comentando esta desgracia, cuando de repente, el padre *Tchao*, sacerdote chino, se dirigió á mí diciendo ¡Quién sabe si aun estarán cerca! Ensayemos á ver si los detenemos en el camino...

Entre los cristianos allí reunidos habia uno muy inteligente llamado *Miguel Han*, á quien dijo el sacerdote chino :

— Oye, *Miguel*, quien sabe si esa gente estará lejos. Toma un caballo, haz que te acompañe fulano que conoce bien el terreno, y tratad de informaros.

Obedeció el buen *Miguel*, pero empezó por ir á comer — sin eso un Chino no es capaz de nada — y solo una media hora despues salian hacia el sitio de la escena Miguel con dos robustos cristianos. Una vez en el sitio indicado, que está en la cresta de la montaña, tres caminos diferentes se dirigian á tres valles opuestos. Cada uno de ellos tomó un camino, fingiendose tra-

tantes en cerdos, informándose al mismo tiempo de un burro perdido y de una jóven extraviada. Todos á cuantos preguntaban, respondian que nada habian visto. Despues de explorado cierto terreno volvieron á juntarse los tres campeones desilusionados. A corta distancia y en un valle muy estrecho se hallaba una aldeilla que ninguno de ellos habia visitado. — « Quizá esté allí la muchacha », se dijeron unos á otros.

En esto, oyeron el ruido confuso de una pendencia que venia de aquella parte.

— Vamos á ver, exclamaron todos.

Y en pocos minutos bajaron al valle. En efecto, allí estaba el padre de *Ana* echando venablos por su boca y maldiciendo á gritos á todos los paganos. Nuestros exploradores simularon el papel de intermediarios y consiguieron averiguar ciertos detalles que les hicieron pensar que realmente la chica estaba allí encerrada en algun rincon. *Miguel* llegó á entrar en la casa y supo por los que allí estaban, quel aquel hombre se queria matar.

— No tengan Vds. cuidado, respondió *Miguel*, yo le conozco; desátenle Vds. y denme ese cuchillo, que yo respondo de lo demás.

Cuando tuvo el cuchillo en su poder, salió á concertarse con sus compañeros, diciendoles :

— Id vosotros inmediatamente á las aldeas circunvecinas á buscar cristianos para guardar todas las avenidas; mientras yo voy corriendo á Si-ing-dze á pedir refuerzo. Si la muchacha está en casa de estos paganos, de seguro nos la cederan por temor á que no dejemos piedra sobre piedra.

Y dicho y hecho. A las 8 de la noche entraba *Miguel* en nuestro pueblo despues de haber reventado casi el caballo.

Entre tanto los otros pseudotratantes en puercos habian acudido á las aldeas vecinas, y una hora despues todos los cristianos habian coronado las alturas como vigilantes centinelas. Un grupo de armas tomar se dirigió directamente á la aldea á reclamar la muchacha. Los paganos se mantenían firmes, protestando que nada habian visto y que no sabian lo que esto queria decir. A los pocos momentos llegó otro grupo de jóvenes cristianos gritando y vociferando para infundir miedo, mientras que los centinelas hacian lo mismo desde los cotarros vecinos.

Entonces los paganos viendo que se disponian á registrar toda la aldea, y temblando por sus casas y bienes, declararon que la muchacha se hallaba allí, pero que habia entrado sin que nadie lo supiera. Añadieron que estaba en casa de unos bagamundos, y que se la entregarían.

De suerte que, cuando nos disponíamos á tomar medidas en *Si-ing-dze*, *Ana* estaba ya en libertad : pero como no sabíamos el feliz desenlace, convocamos con urgencia á todos los mozos. Y no hay que decir, que para escitar su ardor fue preciso emplear aquellas famosas palabras de... cuarenta siglos os contemplan : al contrario, el Padre *Tchao* les dirigió una alocucion verdaderamente china.

— Id allá, exigid, pero sin maltratar; tomad y blandid fuertes garrotes, pero no hagais uso de ellos ; fingid que vais á derribar hasta los cimientos, pero no toqueis ni una paja, etc.

Partieron nuestros valientes muy entusiasmados, quien á pié, quien á caballo, á favor de la claridad de la luna. Ya habian andado seis kilómetros y estaban cerca del teatro de la contienda, cuando llegó á sus oidos un ruido confuso de gritos y de algazara producido por un

tropel de gente. A medida que se acercaban comprendieron el resultado, y no tardaron en ver á *Ana* montada en su famoso pollino, riendo y llorando á la vez, y escoltada por una compañía de cristianos entusiasmados con la victoria.

Reunieronse los dos grupos, dando rienda suelta á todo género de parabienes y felicitaciones. Sin embargo, nuestros «bravucones» de *Si-ing-dze* no reían de buen grado, porque, al fin, se volvían sin haber hecho algo y sin haber tenido á lo menos la ocasión de atronar el villorio á gritos. Lo que mas les atormentaba, era pensar que se iban á reír de ellos en *Si-ing-dze*.

Todo este tropel de valientes bajaron la montaña dirigiéndose hácia la aldea gritando y profiriendo mil denuestos contra el novio: «Vamos á cogerle, atarle y descuartizarle», exclamaban á lo chino, por supuesto, sin intencion de tocarle al pelo de la ropa. El pobre novio, al oír esta gritería, salió escapado y trepó por una escarpada montaña que estaba frente á la aldea. Corria como un ciervo, perseguido por el tropel de jóvenes de *Si-ing-dze*. Cuando llegaron á la cumbre, se sentaron todos á descansar en los laureles de la victoria. El honor habia quedado vengado; ya podían volver con la frente erguida.

Mientras esto sucedía, estábamos impacientes en *Si-ing-dze*. Los niños de la Santa Infancia habian dicho un rosario, por insinuacion nuestra, por el buen resultado del asunto. Yo tambien habia rezado el oficio de los santos Angeles delante del Santísimo Sacramento. Alas diez me fuí á acostar, y ya estaba dormido, cuando vino á despertarme el Padre chino, anunciandome el feliz regreso de nuestra *Ana*.

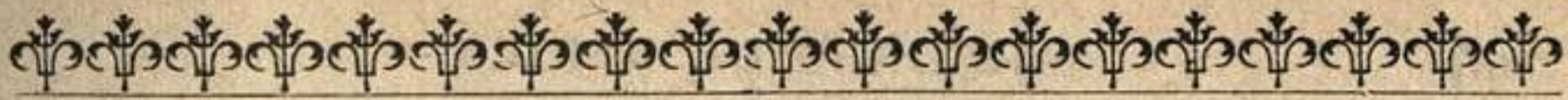
Al dia siguiente, cuando pudimos saberlo todo por boca de la chica, nos pareció bien patente la accion

directa de Dios. Por de pronto, los secuestradores no se pudieron servir de los caballos que llevaban. La chica no queria montar y, aunque empleaban la fuerza, no lo consiguieron, porque es grande, fuerte y decidida. Vierónse, pues, obligados á refugiarse en la aldeita inmediata, donde el novio tenia un pariente, y al momento prepararon un carro para trasportarla. No habian marchado cien pasos, cuando acosados por el miedo se hicieron esta reflexion : « Nos van á perseguir y á cortarnos el camino, porque los cristianos de *Si-ing-dze* estarán ya prevenidos por el chico. » Entonces se volvieron atrás y la escondieron en una choza medio arruinada, adonde le llevaron algunos manjares para animarla y hacerla consentir de buen grado. Pero *Ana* no quiso aceptar nada y no cesó de rezar.

La chica habia oido á su padre disputarse con los vecinos, pero la tenian bien sujeta y no podia acudir á socorrerle. Por la noche, viendo el novio que la cosa iba mal, estuvo á punto de asesinarla; pero le faltó valor y prefirió huir dejando á la muchacha en libertad. Esta pasó varios dias como sorda, á consecuencia del miedo cerval que habia pasado.

A nuestros tres pseudo-tratantes en cerdos los he recompensado con una magnífica cruz.

Hechos de este género, cuyos detalles parecieran extravagantes en Europa, son muy comunes en China, donde vivimos entre paganos y no podemos contar con las autoridades, que por lo general se nos nuestran hostiles. De consiguiente, para salvar á una alma tenemos que emplear, ó la astucia ó el miedo. Si hay quien nos lo repruebe, que venga á preguntar á *Ana* si hemos hecho bien.



Misiones de Africa

PREFECTURA APOSTÓLICA DEL BAJO-CONGO

La importante estacion de Landana, fundada por el sentido P. Duparquet, se encuentra actualmente en plena prosperidad, y ha llegado al apogeo de su desarrollo. El R. P. Campana comunica en la carta siguiente los detalles mas consoladores sobre los comienzos y las obras de Landana. En su carta incluye una relacion de la muerte cristiana del rey de Nemlao y un retrato de este jefe anciano, que hemos reproducido en grabado.

INFORME DEL R. P. PASCUAL CAMPANA

DE LA CONGREGACION DEL ESPIRITU SANTO Y DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA.
PREFECTO APOSTOLICO

Landana, 14 de diciembre 1838.

NAN luego como entra á fondear un navio en Landana, un poco al norte de la embocadura del Congo, los negritos vestidos de una enagüilla, bajan al momento de un cerro inmediato, entran en sus ligeras embarcaciones y se acercan á los pasajeros á ofrecerles, en canastillos de hojas de palma, toda clase de legumbres, flores y frutas. Estos chicos hablan el francés y el portugués, además de su propio idioma. Si les preguntan quiénes son, contestan, que son negritos salvajes educados por los Misioneros en el amor de Dios y de su santa Iglesia.

En efecto, á un lado y en una colina vecina que domina el Océano, se destaca entre los arboles un grupo

de casas blancas, rodeadas de grandes huertas y vastos terranos cultivados. Aquí es donde por primera vez plantaron nuestros Padres hace ya quince años, la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo; de aquí partieron despues los fundadores de las estaciones del Congo, del Cunene, de la Cimbebasia y del Betchuanaland. Pero antes de referir el origen y la historia de la Mision, conviene decir algo acerca del país y sus habitantes.

La region de Landana.

Landana se encuentra en una comarca accidentada y muy pintoresca dependiente de Portugal, cuyos límites son, por una parte las posesiones francesas, y por otra el Estado libre del Congo. El sitio es primoroso: las rocas negruzcas que se levantan en medio de una exuberante verdura, los montones de piedras que flanquean la base, las casitas cubiertas por palmeras, las barcas inclinadas ó balanceadas por las olas, contribuyen á engalanar el panorama de Landana, el más gracioso de toda la costa africana, según opinion de todos los viajeros¹.

Toda la region de Landana es de una notable fertilidad. La mayor parte de las legumbres y hortalizas de Europa dan magníficos resultados; especialmente, las berzas, las lechugas, los rábanos, los nabos, las zanahorias, los puerros, las acederas, el perejil, los berros, etc.

Los usos y costumbres de los habitantes del Congo son poco mas ó menos parecidos á los de las demás tribus del Africa, y, como aquellos, viven sumidos en los horrores de la esclavitud, del fetiquismo y de la poligamia.

¹ Elisée Reclus: *l'Afrique meridionale*, p. 140.





Fundacion de la Mision.

En otro tiempo hubo en este país misiones florecientes; pero desde que en Portugal quedaron suprimidas las Ordenes Religiosas, estas se vieron enteramente abandonadas. Con la aprobacion y estímulo de la Santa Sede, nuestra Congregacion se decidió á levantarlos de sus ruinas.

Despues de un viaje de exploracion llevado á cabo por el R. P. Carrie, hoy vicario apostólico del Congo francés, con el objeto principal de buscar un emplazamiento conveniente, su atencion se fijó en Landana considerado entonces como país independiente. El fundador y primer superior del nuevo establecimiento fue el R. P. Duparquet, que hemos tenido el sentimiento de perder en Loango el 24 de agosto último. Para entonces ya habia recorrido las costas oriental y occidental de Africa y su grande experiencia en las misiones le hacian mas apto que ningun otro para comenzar esta importante fundacion.

El 8 de setiembre de 1873 llegó este celoso misionero al punto de su destino, acompañado del R. P. Carrie y del H. Fortunato. La Providencia les concedió su auxilio procurandoles una casa decente, donde pudieron desde luego instalarse para vivir en comunidad.

Terrenos y cultivos de la Mision.

Un magnífico valle cubierto de árboles y enredaderas, formando espesuras impenetrables, rodeaba la mision. Nuestros misioneros vieron al momento el gran partido que podian sacar bajo el punto de vista del cultivo, y se

decidieron á comprársele á los jefes del país, los cuales consintieron en cedérsele mediante ciertos regalos y pagos.

En este valle, que mide unas cincuenta hectáreas, se levantan hoy, entre frutales y magníficas plantaciones, la capilla y demás dependencias de la Mision.

Los árboles silvestres y las enredaderas han desaparecido para dar paso á mas de treinta especies de árboles frutales. De todas partes ostentan sus gallardas copas magníficas palmas de aceite. En fin, el algadon, el arroz, el cacao; el café y la vainilla producen admirablemente. Y allí donde no hay árboles frutales, existen soberbios sembrados de manioc, de maiz, de ambrevadas, de batatas, de loncejias y de alubias que demuestran á los indígenas el producto que se puede obtener por medio de un trabajo asiduo y perseverante.

La fertilidad del suelo es tal, que durante la época de las lluvias, que suele durar unos seis meses, se pueden obtener dos cosechas de alubias en un mismo terreno. Verdad es que no siempre sucede esto; porque las lluvias no son regulares, y aun algunos años e no ca una gota de agua.

Dificultadas suscitadas por los hechiceros del país.

Esto sucedio precisamente el primer año que nuestros predecesores se establecieron en el país. Por espacio de dieciseis meses no cayó una sola gota de agua, por decirlo así, sobreviniendo una espantosa escasez. Esto dió lugar á que los *gangas*, hechiceros del país, les echaran á ellos la culpa.

— Los misioneros, repetian estos, han venido á

nuestro país á impedir que llueva y hacernos morir á todos de hambre.

Esta calumnia era tanto más admitida cuanto que era más absurda. Y á tal extremo llegaron las cosas, que se trataba nada menos que de quemar la Mision y degollar á los Misioneros. Despues de todo se contentaron con intímarlos á partir. El *matenda* (jefe principal del país) debia presentarse en persona para proceder á su expulsion. Pero llegó el dia fijado y, por una admirable providencia, llovió con tanta abundancia que los Negros, que ya venian hácia nuestro establecimiento, tuviéron que volverse atrás, quedando así salvada la Mision.

Aun no habia trascurrido un año, cuando sobrevino una pendencia entre los empleados de la factoria francesa y los súbditos del *matenda*. Amotináronse al momento los indígenas contra los Blancos, y salió de aquí una guerra que acabó por ser casi fatal para esta obra naciente.

Con permiso del ministro de marina, vino á Landana en la fragata *Venus* el almirante Ribourt, para restablecer el orden. El almirante Conrad, á la sazón comandante de la *Venus*, tomó el mando de las tropas desembarcadas, y al primer combate capitularon los indígenas y aceptaron todas las condiciones que les fueron impuestas en un tratado de paz, que desde entonces han observado fielmente.

Una de las cláusulas de este tratado decia que todas las diferencias entre los misioneros y los indígenas serian sometidas al arbitraje del primer navio de guerra que fondeara en la rada de Landana.

Obras de la Mision de Landana.

Despues de haber vencido esta crisis, que por algun tiempo parecia poner en peligro la existencia de la Mision,

esta no ha dejado de desarrollarse rápidamente, comprendiendo en la actualidad siete obras distintas.

1° Un hospital para los indígenas enfermos é imposibilitados :

2° Un seminario para la formación de un clero indígena :

3° Un noviciado de Hermanos y de catequistas indígenas, auxiliares muy útiles para los trabajos materiales, para la dirección de las escuelas y el catecismo :

4° Una escuela para los hijos de los jefes del país y demás niños de condición libre, llamada *Escuela de Santiago* :

5° Un asilo para los niños mulatos, llamado *Asilo del Sagrado Corazón de María* :

6° Un hospicio para los niños rescatados de la esclavitud, llamado *Hospicio de San José* :

7° La obra de *San Isidro*, ó de los labradores :

8° Una escuela y un obrador para las niñas dirigidas por las Hermanas de San José de Cluny.

El hospital, atendida su pobreza, no es otra cosa que una simple cabaña colocada á la entrada del establecimiento. Aquí recogemos á todos los Negros del país que vienen á buscar alivio á sus males. Se practican toda clase de curas y se les prodigan todos los cuidados posibles con grande asombro de los indígenas, que no comprenden que nos humillemos hasta recoger y cuidar á estos pobres moribundos que no sirven para nada.

El seminario y el noviciado de Hermanos y catequistas contienen un número limitado de jóvenes escogidos entre nuestros mejores alumnos : el primero cuenta unos veinte, y el segundo veintisiete.

Escuelas y Asilos.

En la escuela de Santiago se han educado ya muchos chicos de condicion libre, entre ellos los dos hijos del rey de Loango, un hijo del príncipe de Malembé, uno de los mas ricos y poderosos señores del Kakongo, el hijo del rey de San Antonio y otros de muchos jefes del país.

Al principio, todos estos chicos libres miraban con gran repugnancia el trabajo; pero la fueron venciendo poco á poco y acabaron por comprender que el trabajo ennoblece al hombre, haciéndole virtuoso al mismo tiempo, y se aplicaron tanto como los demás chicos de la Mision.

Todos nos profesan un grande afecto y estima. Un dia que los vecinos de San Antonio, seducidos por los gangas, nos acusaban de ser causa de la sequia, el jóven Miguel, nieto del rey difunto y educado en la Mision, tomó con ardor nuestra defensa en una sesion pública y solemne presidida por el rey y los principales señores de la comarca, refutando todas las vanas razones alegadas contra nosotros.

En otra ocasion, este jóven príncipe se mofaba públicamente de los fetiches adorados por las gentes de su aldea, apostando que los quemaria todos sin temor de ningun género. Desafiáronle entonces á que lo hiciera, creyendo que no se atrevería; porque tienen la pretension que al que lo intente le costaria la vida. Por toda respuesta, nuestro jóven príncipe hizo un monton de leña y yerba seca y le prendió fuego, y cogiendo luego todos los fetiches los arrojó al fuego, quedando al momento convertidos en cenizas.

Los niños mulatos que componen el asilo del Sagrado Corazon de Maria, abandonados por los Blancos que les

dieron el ser, y mal quistos entre los Negros, llegarían á ser muy desgraciados si los misioneros no los socorriesen. Pero una vez instruidos y bien educados, acaban por ejercer una grande influencia sobre los Negros del país. Esta obra cuenta veinticinco chicos.

El hospicio de San José comprende los jóvenes esclavos rescatados, que los mismos indígenas nos han vendido á un precio medio de 200 á 250 francos.

Estos chicos emplean el dia entre la clase y el trabajo manual. Por lo general son muy obedientes y dóciles. Su buen espíritu por el trabajo y la alegría que reina entre ellos, llaman la atención á los extranjeros. Actualmente son unos doscientos treinta.

La obra de San Isidro se compone de los jóvenes que, habiendo recibido la instrucción primaria y dado pruebas de poca ó ninguna aptitud para el estudio, no asisten ya á la escuela y ocupan todo su tiempo en los trabajos del campo. Se le asigna á cada uno un pequeño terreno que ellos mismos cultivan, y en él construyen una modesta cabaña para vivir. De este modo, cuando llegan á casarse, se encuentran ya en posesion de un terreno y una habitacion, lo cual les procura desde luego los medios de existencia. En las diferentes obras precitadas hay casi trescientos chicos.

Contigua á la Mision está la comunidad de las Religiosas de San José de Cluny, compuesta de cinco Hermanas que dirigen el asilo de niñas indígenas. Esta obra, que apenas cuenta cinco años, ha hecho notables progresos á pesar de las dificultades que encuentran las Hermanas en reclutar negritas, porque los padres no comprenden lo que estas desean hacer con sus hijas. No obstante, esta indiferencia va desapareciendo poco á poco, merced á que todos los que han confiado sus hijas á las Hermanas, confiesan ingenuamente

que estas han sabido trasformarlas en jóvenes bien educadas y laboriosas. La educacion que reciben, es análoga á la de los chicos, y, como á estos, se les enseñan tambien los trabajos del campo. Estas chicas, que actualmente son cincuenta y cinco, han cultivado ya unas doce hectáreas.

Trabajos de los chicos. — Su piedad.

La agricultura y la horticultura son los principales ramos que abrazan nuestros jóvenes. Puestos al efecto bajo la direccion y vigilancia de los Hermanos, se ejercen en el cultivo de grandes huertas siguiendo un método sistemático, para que más tarde ellos mismos introduzcan entre los indígenas estas nociones de cultivo.

Estos chicos se ejercitan igualmente en el tiro, la caza, la pesca, la navegacion en piragua y, en fin, en todas las artes indispensables á la vida africana. Con estos conocimientos llegan á ser aun para nosotros unos preciosos auxiliares en nuestros viajes al interior, sirviendonos de remeros tanto en las costas del Océano como en los diferentes rios.

Todos á escepcion de los llegados ultimamente, están ya bautizados, y profesan un verdadero amor á las ceremonias de la Iglesia, cumpliendolas de la manera más edificante. Los oficios se celebran con mucha solemnidad en la capilla, y los seminaristas acompañan con el armonio. En las misas rezadas cantan cánticos en lengua fiote ó indígena.

Estaciones de la Mision del Bajo-Congo.

Tal es el estado actual de la mision de Landana, la cual ha dado origen á catorce establecimientos en el

Africa occidental y central, desde el Ubanghi hasta el rio Orange.

A consecuencia de los acontecimientos políticos ocurridos en este país y de la division que de él han hecho la Francia, la Belgica y Portugal, estos establecimientos han sido repartidos entre cinco jurisdicciones eclesiásticas distintas, á saber :

1° El vicariato apostolico del Congo francés, á cuyo frente se halla uno de los fundadores de Landana, Mons. Carrie;

2° La prefectura apostólica del Bajo Congo, cuya cabeza de distrito es Landana :

3° La Mision del Cunene en el obispado de Angola :

4° La prefectura de la Cimbebasia :

5° El vicariato del Congo independiente.

Este último vicariato, erigido en el trascurso del año 1888, ha sido confiado por la Santa Sede á la Congregacion del Corazon Inmaculado de Maria de Scheuz-lez-Bruxelles. Pero el Superior de esta Sociedad ha pedido á nuestra Congregacion, de acuerdo con la Administracion de negocios extranjeros por el Congo en Bruselas, que conserve las estaciones que nosotros ocupamos en el Estado libre del Congo.

Así es que la prefectura apostólica del Bajo Congo conserva los tres puestos que comprendia anteriormente ; el de Landana en el territorio portugués de Cabinda : el de Nemlao ó de Banano, en la embocadura del Congo, dentro del territorio del Congo belga, y el de Boma, capital de este Estado, á proximidad de las cataratas del rio.

Conversiones de adultos.

Vamos á mencionar solo las tres principales.

Hace pocos meses fue enviado el H. Hilario, por hal-

larse ocupados todos los Padres, á una aldea distante unas diez leguas, para instruir en las verdades de la fe á una reina anciana llamada *Muesumbu*, abuela de uno de nuestros chicos. Esta nos habia dispensado siempre la mejor acogida, y al sentirse próxima á morir, habia manifestado el deseo de recibir el bautismo para ir al cielo. Y en efecto, le recibió con las mejores disposiciones, muriendo á los pocos dias.

No ha mucho tambien hemos podido recoger en nuestro pobre hospital al *Matenda Peca*, jefe principal de este país.

Despues de haber vendido á la Mision el terreno en que está asentada actualmente, le declaró la guerra que hemos mencionado mas arriba; pero desde hace algunos años se habia hecho uno de nuestros mejores amigos. Despues de este cambio venia con suma frecuencia á la comunidad, y aprovechábamos esta circunstancia para hablarle de la verdadera religion y ridiculizar todos sus fetiches. Y no solo escuchaba con gusto nuestra doctrina, sino que se reia con nosotros de sus fetiches, sin decidirse á abandonarlos. ¿Qué dirian los demás? No obstante, Dios, que queria salvar esta alma, le envió una enfermedad muy comun en Africa, la enfermedad del sueño, la cual no perdona jamás. El, que hasta entonces habia gozado de grande actividad y vigor, cayó de repente en tal estado de postracion y languidez que apenas podia tenerse en pié. En vano recurrió á los fetiches de los hechiceros mas reputados, los cuales solo consiguieron despojarle de las pocas telas que le quedaban. De sus cinco mujeres, cuatro le abandonaron; la quinta continuó por algun tiempo á cuidarle y alimentarle, pero al fin se vió solo y los misioneros se encargaron de su cuidado. Entonces comprendió de qué lado estaban sus verdaderos amigos

y acabó por decidirse á abandonar sus fetiches, manifestando deseos de hacerse cristiano.

En la imposibilidad de ir con frecuencia á Tenda, que está bastante lejos de la estacion, á dar á este desgraciado jefe los cuidados espirituales y corporales que necesitaba, dispusimos que nos le trasportaran á nuestro hospital. no obstante las protestas de un viejo hechicero de la aldea, muy conocido por su malicia y astucia. Aquí consiguió vivir aun algunos meses, al cabo de los cuales murio con los mejores sentimientos, despues de regenerado en las aguas del bautismo.

Bautismo del rey de Nemlao.

El anciano jefe de Nemlao acaba de morir tambien despues de haber sido bautizado. He aquí cómo tuvo lugar esta dichosa conversion, segun la relacion que me ha hecho el superior de nuestra estacion de Banano :

« Nemlao habia ido del lado de Cabinda, al extremo de sus Estados musorongús, habiendo hecho la vuelta el 11 ó 12 de junio (1888); pero extenuado por las fatigas del viaje, se vió obligado á guardar cama. Empezo á sentir en el cuello agudos dolores que impedian su respiracion y no le permitian tragar nada mas que algunas gotas de agua azucarada.

« Su hijo Nenimi y su nieto Nepaca se consultaron sobre lo que se debia hacer. Entonces el primero dijo á su hijo, que habia recibido el bautismo del P. Duparquet :

« — Mucho siento que no haya aquí un misionero para enviar al cielo á nuestro padre. Vé corriendo á la Mision y dí á uno de los Padres que tenga la bondad de venir.

« Así lo hizo, en efecto, y me presenté allá en el acto, siendo muy bien recibido por Nemlao, á quien encontré tendido en su estera en un estado de gran debilidad. En la pared se veía un crucifijo de cobre sobre madera de ébano, proveniente de los antiguos misioneros de San Antonio, sin que se descubriera en ninguna parte de la cabaña real estos ridículos fetiches. Era el día de San Antonio (13 de junio de 1888).

« Al verme Nemlao se estremeció de gozo y me apretó la mano.

« — ¿Qué es lo que deseas? le pregunté.

« — Ser bautizado.

« Y al mismo tiempo besó el crucifijo y se colocó en su asiento esperando en el acto la gracia del bautismo. Después de haberle mandado que hiciera su profesión de fe, le dije :

« — Para recibir el bautismo es preciso renunciar á la poligamia. Puedes guardar una sola de tus mujeres, pero tienes que separarte de las otras.

« No habiendome comprendido bien, iba á despedirlas á todas, y al advertirle que podía guardar una, me replicó :

« — Vuelve mañana, que para entonces ya estaré preparado.

« Entonces llegaron á mis oídos ciertos rumores de los fetiquistas, á quienes mandé guardar silencio. Estreché luego la mano á Nemlao y encargué á su nieto que viniera al momento á prevenirme si el enfermo se ponía peor. Me retiré confiando en que la divina Providencia tenía sus designios de misericordia sobre este venerable patriarca, que en las tinieblas de la infedilidad parecía haber practicado mejor que ninguno de los suyos los preceptos de la ley natural.

« El día siguiente, 14, me presenté en su casa muy temprano, y encontré á Nemlao con el semblante mas

sereno, pero mas débil que el dia anterior. Ya no tenia mas que una mujer que le cuidaba, prometiendome que perseveraria si llegaba á curar, é incorporándose sobre su estera me cogió la mano para animarme á que le bautizase.

« Mandé inmediatamente que le vistieran con el traje blanco, que guardaba como regalo de la Mision. En el mismo instante todos los asistentes se arrodillaron instintivamente y como impresionados por la grandeza de las cosas que se iban á consumir. ¡Con qué emocion derramé yo sobre su cabeza venerable el agua santa que corría á lo largo de su barba blanca! En este momento declaró el buen anciano que se encontraba mejor; y en efecto, su semblante revelaba sumo gozo y quizá en su interior decia á su manera el *Nunc dimittis*.

« Y así sucedió, pues murió al poco tiempo. Siguiendo la tradicional costumbre del país, enseguida han procedido á embalsamarle; operacion que, como V. sabe, consiste en ahumar el cuerpo, empaparle de aguardiente, embadurnarle de cal y ponerle despues sus vestiduras reales. Se han procurado un monton de tablas para hacer un ataúd monstruo, un verdadero monumento histórico. Es probable que no se le dé sepultura antes de dos ó tres meses. Creemos que podremos dar á sus funerales el carácter religioso que merecen.

« ¡Quiera Dios que el buen ejemplo dado por este anciano rey en su última hora, produzca sus frutos en su tribu! »



Misiones de Oceanía

VICARIATO APOSTÓLICO DE LAS ISLAS FIDJI

El 27 de diciembre de 1887, Mons. Vidal recibió la consagración episcopal de manos de su prelado diocesano en la modesta iglesia de Espalion, su país natal. Poco después de llegar al hermoso archipiélago oceánico, cuya evangelización le está confiada, este denodado obispo dirigió la afectuosa carta siguiente á su venerable consagrador, quien se ha dignado comunicarnosla para edificación de los piadosos socios de la Propogación de la Fe.

CARTA DE MONS. VIDAL

MARISTA, VICARIO APOSTOLICO DE LAS ISLAS FIDJI

A Monseñor BOURRET, obispo de Rodez.

Suwa, 13 de noviembre de 1888.

MUCHO me alegraría que estas breves líneas llegasen á sus manos antes de la fiesta de San Juan Evangelista, aniversario de mi consagración episcopal, para que sean fieles mensajeras de los sentimientos de profunda gratitud y de los votos que hago por V., á quien me complazco en venerar y amar como á mi Padre en el Episcopado.



Tiene V. legítimos derechos para saber lo que hace en el fondo della Oceania aquel que V. ungió con el óleo

santo consagrándole obispo, así cómo de estar al corriente de sus trabajos y alegrías, de sus consuelos y pruebas.

Yo debia haber comenzado quizá por una relacion de este viaje de mas de cinco mil leguas, que hemos hecho á través de los océanos hasta este extremo del globo, pero todos los viajes por mar son poco más ó menos idénticos. Que se dirija uno al fondo de la China, á las costas de Africa, ó á través de las islas de la Oceania, en todas partes existen las mismas dificultades y se corren los mismos peligros. Solo un pensamiento le da á uno valor, el pensamiento de las almas por cuya salvacion viene uno á trabajar. Y absorto el misionero en este pensamiento, apenas si se emociona aun en medio de los peligros del mar; antes bien se abandona enteramente á Dios.

Permítame V. pues, Iltró Señor, que, dejando á un lado detalles poco dignos de su interés, pase á hablarle de lleno de nuestra mision de Fidji.



Solo el 27 de agosto por la mañana llegamos á descubrir tierra, esto es, dos meses dia por dia desde nuestra partida de Marsella. La Virgen Santísima, á quien habíamos encomendado nuestra travesia en su santuario de Nuestra Señora de la Guarda, nos habia guardado con un cuidado maternal. Padres, Hermanos, Hermanas, Obispo, toda nuestra caravana estaba al completo, y todos estábamos impacientes por ir á agotar nuestras fuerzas y nuestra vida en la conquista de este inmenso archipiélago á la fé. De aquí que á nuestra salida entonáramos con grande entusiasmo aquel himno tan conocido y amado de las tripulaciones y de los pasajeros:

Astro propicio al marino,
Conduci mi barca á buen puerto!

Alcanzabamosle ya con la vista este puerto tan deseado, en el que nos esperaban las almas, y al que espontaneamente veniamos á emplear nuestra vida para conquistarlas á Jesucristo. Pocas horas faltaban ya para que nos encontráramos entre estos indígenas antes antropófagos é ignorantes. Pero el barco no avanzaba con la rapidez que hubiéramos deseado. Los que nos esperaban, aunque los llaman salvajes, habian llegado á ser nuestros hijos, y el corazon de padre que Dios nos ha dado para ellos ardia en deseos de verlos y bendecirlos. ¿No es este el pueblo al que V. me ha enviado de parte de Dios, al decirme, el dia de mi consagracion: *Vade, predica populo tibi commisso?*

Por fin, poco á poco empezamos á distinguir las aldeas con sus cabañas asentadas á la sombra de los cocoteros, y no tardamos en apercibir en el fondo de una ancha bahia, una pequeña villa construida á la europea; esta era Sawa, donde debiamos desembarcar.

Al instante vimos la orilla cubierta de un inmenso gentio, entre los que distinguimos á dos misioneros:

Parece que durante algunas semanas acudían á esperarnos cada vez que veian en lontananza algun barco, y siempre se habian vuelto con sus esperanzas frustradas. Apenas saltamos en tierra, todos se hincaron de rodillas para pedirnos la bendicion, la primera que recibian de nuestra mano estendida sobre sus cabezas; pues de lejos ya los habia bendecido á estos amados insulares.

Ya recordará V. que reservaba para ellos mi primera bendicion despues de la consagracion, y á ellos se la di, en efecto, en la persona del jóven levita oceánico que me acompañaba.

Despues de haberlos bendecido y pedido para ellos y para todas las islas abundantes favores del cielo, nos apresuramos á abrazar á los dos misioneros, y acompa-

ñados por el gentio de piadosos neófitos, nos dirigimos á la capilla de San Pablo, situada cerca de la orilla. Su campana anunciaba ya á los fieles que su Padre y primer obispo acababa de llegar. No era en esta capilla donde debia tener lugar nuestra entrada solemne : solo debiamos pasar aquí algunos momentos y volver luego á la mar para llegar á Loreto, donde se haria la reunion de todos nuestros neófitos.



A las pocas horas de descanso entramos en nuestro barco y por la mañana llegamos por fin á Levuka. Por la tarde debiamos hacer nuestra entrada en Loreto. Una magnífica piragua tripulada por seis remeros viene á nuestro encuentro, é inmediatamente saltamos en ella. Para hacer este trayecto apenas necesitamos una hora. La mar esta bella y los remeros son vigorosos, y en poco tiempo llegamos frente á la aldea. La playa está cubierta de apiñadísima gente : segun el uso practicado para la recepcion de los grandes jefes, cada indigena está armado de un palo con una banderola de *tapa* (tela del pais) que se parece mucho á un gallardete. En todas las colinas se ven izados pabellones multicolores, y desde la playa hasta la capilla es un verdadero sendero de verdura. Nuestros indigenas han llegado hasta procurarse una pieza de artilleria para tirar salvas.

No es fácil describir la emocion de mi corazon ; solo puedo decir que al ver esta multitud de indigenas que han venido á ser mis hijos, mis ojos estaban bañados en lágrimas ; lágrimas de dulce alegria, que atestiguaban la gratitud que rebosaba mi corazon, al ver que se realizaba para mí esta promesa hecha al misionero que todo lo ha abandonado : *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii !*



12. MONS. PICARDA, DE LA CONGREGACION DEL ESPIRITU SANTO,
VICARIO APOSTÓLICO DE LA SENEGAMBIA

E.



El abandona á sus queridos padres; pero en cambio Dios le da numerosos hijos espirituales...

Una segunda salva de artilleria me sacó de estas gratas reflexiones, advirtiendome que estábamos en la playa, donde habian levantado un arco de triunfo. Aquí debia revestirme con los ornamentos pontificales. El misionero de Loreto me presenta la cruz, y yo la adoro y la beso. Oh ! quiera Dios que á ella se acojan todas estas almas ! Revestido ya con los ornamentos pontificales, avanzamos procesionalmente hasta la iglesia. Los Padres han tratado de conformarse en lo posible al ceremonial; para el efecto, han podido hacer tambien un palio, y han enseñado á los chicos de la escuela á cantar el *Ecce Sacerdos* y otros trozos litúrgicos. Durante la carrera de la procesion, el gentio se hinca de rodillas y yo los bendigo de lo íntimo de mi corazon.



Llegamos por fin á la capilla de Loreto, que es la mas hermosa y mas grande de la Mision; no obstante dista mucho de parecerse á la catedral de V.I. Comparada con esa, es á lo mas Belen ó Nazareth. Sin embargo, la encuentro tan bien adornada de flores y de guirnaldas, sobre todo tan llena de fieles que entonan en coro preciosos cantos, que mi emocion no reconoce límites y mis lágrimas corren en abundancia. Bajo esta profunda impresion dirijo mis primeras palabras á esta cristiandad tan numerosa y edificante, bendiciendola despues en nombre del Soberano Pontífice, que se habia dignado concederme este distinguido favor. Entonces los indigenas entonan el cántico del reconocimiento *Sa loloma*, pareciéndome

que jamás habia oido palabras tan bellas ni música tan magnífica.

Más, volvamos á nuestra ceremonia. Para que esta fuera completa solo faltaba la bendicion con el Santísimo Sacramento. Pero las Hermanas de Loreto ya lo habian previsto, y al efecto habian preparado el altar con todo lo necesario para la iluminacion. Aun podria uno creerse en Francia si la pobreza de los candeleros y demás ornamentos no nos advirtieran que estamos lejos de ese país. No obstante, abundan tanto las flores y la verdura que apenas si se distinguen estos defectos, que despues de todo no han impedido que la ceremonia fuera magnífica y que todo el mundo quedara encantado, en particular el obispo. Lo dicho hasta ahora no es mas que una parte de la recepcion oceánica; verdad es que es la mas preciosa y hermosa, puesto que es la fiesta espiritual; mas no desdeñe V. la otra, que yo llamaré parte oficial.



Al salir de la iglesia, fué preciso ir á sentarnos delante de la casa para recibir á los jefes católicos. No es dinero lo que estos nos ofrecen como presente; todas sus riquezas consisten en víveres y en *tapa*, que van depositando en prenda de su gozo y veneracion. En este acto avanzan de dos en dos trayendo cada cual, bien batatas, bien gallinas, y taros, ya dientes de ballena (moneda del país) y como son muchos los que vienen á presentar sus ofrendas, al cabo de poco rato se forma un enorme monton de víveres con que festejar la llegada del obispo. Para romper la monotonia de esta ofrenda, los jóvenes saltan y bailan en el interin al son del tamboril y de los cánticos

compuestos para el caso. Vuestra Ilustrísima no ha quedado olvidado en esta fiesta, ni la Rouergue ni Espalion; porque nuestros misioneros les habian contado la ceremonia de la consagracion.

Despues de esto vino la bebida de los jefes, ó sea el famoso *kava*, que en Fidji llaman *yanga*. Ofrécenme la primera copa y mientras bebia cantaban y daban tres palmadas, lanzando un prolongado grito de admiracion, segun su costumbre, cuando hube apurado la copa. Despues ofrecieron por turno á los Padres que me rodeaban, á los jefes indigenas y á los catequistas, y luego todo el mundo se fué retirando. Entonces pudimos hablar á nuestros misioneros de nuestra doble patria, Roma y Francia.



En cada una de las estaciones que hasta hoy he podido visitar, me han hecho la misma recepcion que en Loreto, con poca diferencia: en todas partes se han celebrado las mismas fiestas, acudiendo muchísima gente.

Verdad es que he tenido que pasar algunos trabajos y fatigas para ir de una isla á otra, á veces con viento contrario y una mar agitadísima; pero la abnegacion y el celo de los neófitos me hacian olvidar todas estas pruebas. En una de estas estaciones, en Solevu, habian levantado arcos de triunfo hasta el mismo puerto, y en los sitios menos profundos de la bahia habian plantado una magnífica hilera de árboles trasportados de los bosques inmediatos. Toda la playa estaba cubierta de vistosos gallardetes, y desde aquí á la iglesia, ó sea en una distancia de unos doscientos metros, habian estendido un sinnúmero de esteras cubiertas con profusion de flores.

En otra estacion, llamada Wairiki, hicieron más aun : no habiendo medio de que nuestra barca atracase á la orilla á causa de la poca profundidad del sitio, acudieron unos cuarenta mozos de los mas robustos y, levantandola sobre los hombros, me llevaron en alto hasta la cabaña donde debia revestirme con los ornamentos sagrados, y de donde debia desfilarse la procesion. La iglesia de esta estacion era muy pequeña para contener á los neófitos y demás concurrentes. El domingo se celebraron tres misas de comunión, y la misa pontifical se cantó al aire libre en un hermoso sitio cubierto de cocoteros.

El altar estaba cubierto con un dosel de *tapa* á guisa de tapices. Los asistentes no bajarían de tres mil, cabiéndome la dicha de administrar la confirmación á mas de trescientos neófitos. Por la noche tuvo lugar una espléndida iluminación á estilo del país, la cual consistía en graciosas linternas de bambú cubiertas con *tapa* de variados colores, cuyo efecto era verdaderamente mágico. Varios Europeos, que presenciaron la fiesta, confesaban que nunca habian visto semejante espectáculo, y aunque protestantes, no se desdeñan en publicar en los periódicos toda clase de elogios respecto de esta ferviente misión de Wairiki.

Tantos favores del cielo bien merecian de nuestra parte algunos sacrificios. Así que, al volver de Wairiki, tuvimos un mar furioso ; las olas inundaban nuestra barca, pasando todo el día calados de agua, y viendonos precisados por la noche á detenernos en una isla que se encontraba en nuestro rumbo. Aquí, como es de suponer, no tuvimos mas cama que la de los indígenas, el duro suelo, descansando en una pobre estera y recostando la cabeza en un tronco de madera. Añádase á esto una nube de mosquitos cuyas picaduras producian vivos

dolores, y la compañía, poco agradable por cierto, de gallinas y otros animales de corral, que dormían sobre nosotros en la misma cabaña... Esto quiere decir que estábamos en una isla no católica y que nos trataban de otro modo que nuestros neófitos. Pero estas penas, si así se pueden llamar, pasaron al momento, y después de otro día de mar, inundados de agua como la víspera, entramos en Loreto sanos y salvos y dando gracias á Dios.

Aquí debían reunirse todos mis misioneros para el retiro anual, proponiéndome continuar después mi visita á las demás islas del vicariato.



Doce misioneros han podido acudir á mi llamamiento y reunirse para este fin: dos no han podido reunirse hasta el cuarto día á causa del viento contrario, y otro no se atrevió á dejar su puesto con motivo de las vejaciones de un jefe que se manifestaba casi perseguidor. Pocos días antes de nuestra reunión, uno de los veteranos de la misión había dicho adiós á esta tierra de Fidji, donde tanto ha trabajado y padecido.

Mucho me hubiera alegrado que el clero del Aveyron y los seminaristas de Rodez nos hubieran visto reunidos en nuestro humilde cenáculo, porque, ciertamente, se habrían compadecido de nuestro exíguo número, decidiéndose algunos á embarcarse para juntarse á nosotros. ¡Oh, ante nuestra real impotencia, qué de veras hemos pedido al Señor que nos mande ayuda!

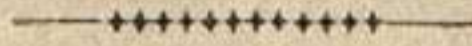


De estos misioneros, unos estan ya extenuados de trabajos y próximos á fallacer, otros que han muerto á la flor de la edad, como el sentido Padre Courrech, cuyas cruces conservo para los que quieran venir á remplacerles. He visto con gran consuelo que estos neófitos han cuidado su tumba con una piedad verdaderamente filial, adornandola y plantando rosas y azucenas de perenne florescencia en este clima sin invierno, y renovando constantemente la blanca arena de coral que cubre los despojos de nuestro querido finado.

¡ Oh, diócesis amada de Rodez, á la que pertenezco con noble orgullo ! Vuestro celo por la Obra de la Propagacion de la Fe os da derecho á un lugar distinguido entre los mayores de Francia : el número de vuestros misioneros excede quizá al de todas las demás, y aunque indigno de un título de obispo, me enorgullezco al pensar que nuestra comarca es una de las primeras en enviar misioneros y obispos hasta los países más remotos del mundo. Al primer pastor de esa diócesis le cabe una gran parte de este bien y de esta gracia.



CRONICA DE LA OBRA



Bajo este titulo agrupamos cierto número de hechos que, si se hubieran generalido en todas las diócesis del mundo, nos habrían asegurado recursos bien necesarios por cierto en nuestros dias en que, gracias á la accion de la Providencia y á las conquistas de la industria, la evangelizacion ha tomado una extension muy consoladora,



Casi todas las diócesis publican el informe anual de las limosnas recogidas por la Obra de la Propagacion de la Fe. Este trabajo es debido á todos nuestros corresponsales que han sabido desplegar una solicitud é inteligencia que solo Dios puede recompensar; y si nos fuera dado atribuir elogios, tendríamos que dirigirselos á todos sin escepcion.

Al leer estos diversos informes, ha llamado nuestra atencion la manera ingeniosa con que está redactado el de la diócesis de Puy. En primer lugar figura un cuadro comparativo entre las ofrendas dadas por cada parroquia en los dos últimos años; así que de una simple ojeada se ve si se ha dado un paso adelante, ó si los tiempos calamitosos han disminuido las decenas. Esto da origen á una santa emulacion entre las diferentes ramas de la numerosa familia diocesana, y suscita el amor propio de cada diócesis para aumentar su caridad ó por los menos para mantenerla en el mismo estado.

Pero el piadoso redactor no se ha concretado á este primer resultado, sino que dividiendo las limosnas hechas á la Obra por el numero de los habitantes de una parroquia, indica con precision matemática con cuanto ha contribuido cada uno al presupuesto del apostolado. ¿No es esto dar una idea clara y justa de la vitalidad de la Obra en una parroquia? Figuran además en este notable informe diferentes cuadros de honor que contienen los nombres : 1º de las sesenta parroquias cuya suscripcion general produce por término medio 15 céntimos por persona : 2º de las que han aumentado visiblemente sus cuotas hebdomadarias, y 3º de las que han hecho á la Obra donativos mas considerables.

En nombre de los misioneros enviamos las más rendidas gracias al Señor canónigo Deleage y á su venerable predecesor el Señor canónigo Besson, por los esfuerzos que han desplegado en el desarrollo de nuestra Obra, y nos asociamos á estas magníficas palabras del Señor obispo de Puy :

« He leído con edeficacion y doy mi aprobacion al informe que se proponen Vds. publicar respecto de la Obra de la Propagacion de la Fe en mi diócesis.

« No; no hay que perder ánimo, sino alabar á Dios y tener confianza. La humilde y oscura generosidad de los corazones simples me conmueve profundamente, y me parece que debe tocar el corazon de Nuestro Señor Jesucristo.

« En esas manifestaciones de la caridad hay escenas íntimas y sublimes que deben enternecer y regocijar á los Angeles.

« Bendigo con toda la efusion de mi corazon á los que dan, á fin de que Dios los recompense; bendigo tambien á los que no dan aun, para que lleguen á probar el consuelo que encierran el sacrificio y la caridad. »

Al estampar estas líneas recibimos el informe de la diócesis de Saint Brieuç, el cual está concebido casi bajo el mismo plan y ejecutado con suma perfeccion. El Señor canónigo Hamet, nuestro venerable corresponsal, ve recompensado su celo por la Providencia y secundado por la excelente diócesis de la muy católica Bretaña. Saint Brieuç figura en nuestras listas con una ofrenda de 160.000 francos.



Despues de las animaciones que recibimos de Roma, el patrocinio más precioso para la Propagacion de la Fe es el del episcopado católico. Por eso nos apresuramos á publicar en el libro de oro de los Anales las pastorales consagradas á nuestra Obra cuando nos las transmiten sus venerables autores.

He aquí algunas palabras que encontramos en una pastoral del Señor Obispo de Niza. Entre las obras de caridad y de civilizacion, este ilustre prelado cita en primer lugar la Propagacion de la Fe.

« Fortalecida, dice, por las bendiciones de los Soberanos Pontífices y del Episcopado, ha venido á ser la Providencia de los misioneros católicos en el extranjero... Ella tiene además por objeto socorrer á estos generosos apóstoles y á los pobres salvajes. Se trata de dar un simple sueldo por semana á nuestros misioneros, que nos tienden la mano para no morir de hambre; para poder ganar almas para

Jesucristo y civilizar á los pueblos bárbaros. ¿Qué familia no puede hacer este acto de caridad economizando un sueldo cada ocho dias?

« La mayor parte de los socios de la Propagacion de la Fe no han conocido jamás mas que el trabajo y la fatiga. Fácil seria citar pobres diocesis y miserables parroquias de Francia en las cuales esta Obra se encuentra en un estado floreciente. No falta un párroco, un vicario, un capellan, una religiosa, una maestra ó, en fin, un piadoso seglar que se presten con gusto á pedir y recoger las suscripciones. Un sueldo por semana para socorrer á los que todo lo han sacrificado por sus hermanos. Un sueldo por semana para que puedan anunciar la buena nueva, plantar la cruz, levantar iglesias y estender el reino de Jesucristo. Un sueldo por semana, y sin salir de vuestra tierra, sereis misioneros como ellos y tendreis parte en sus méritos y recompensa.

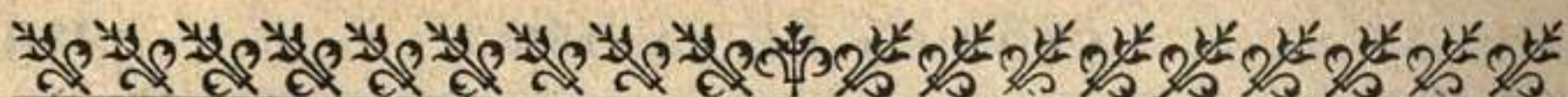
« Contamos con vuestro celo para organizar la Obra allí donde no exista, y no quedaremos satisfecho sino cuando sepamos que todas las parroquias de la diócesis han respondido á nuestro llamamiento. »



El miércoles 27 de febrero tuvo lugar en Lyon en uno de los salones del Arzobispado la reunion anual del comité diócesano de la Obra de la Propagacion de la Fe, bajo la presidencia del ilustre Señor Arzobispo.

En ella se ha constatado con grata satisfaccion un aumento de 5.000 francos sobre el último ejercicio. Este aumento, aunque pequeño, demuestra, que, á pesar de los malos tiempos y de la multitud de obras, la Propagacion de la Fe conserva su legítima popularidad en la diócesis que fue su cuna.

En un lenguaje florido y lleno de graciosa oportunidad, el Señor Arzobispo felicitó á los miembros del Comité diocesano por su amor á la Obra, que es la primera gloria de su ilustre diócesis. « Sin descuidar la solicitud de muchos donativos para socorrer á los misioneros, añadió luego S. E., no olvidéis que lo que constituye la Obra, lo que es su signo distintivo, es el sueldo por semana y su organizacion por decenas. » Por ultimo el ilustre Prelado colmó la alegria y reconocimiento de la Asamblea, al anunciar que muy pronto manifestaria de nuevo su simpatía hácia la Propagacion de la Fe por medio de un acto solemne, esto es, una pastoral.



Noticias de las Misiones

EUROPA

CARTA DE UN REY PROTESTANTE AL SANTO PADRE

S. M. Christian IX, rey de Dinamarca, ha escrito al Papa una carta autógrafa dándole gracias por las felicitaciones que Su Santidad le había enviado con motivo del quincuagésimo aniversario de su matrimonio con la reina. La carta de este soberano protestante al supremo jefe de la Iglesia es sumamente afectuosa y repleta. Estos venerables esposos reales componen una familia patriarcal. De sus numerosos hijos, tres ocupan los puestos más elevados entre las testas coronadas de Eurora. Dos de sus hijas son, la una emperadora de Rusia y la otra princesa de Gales futura reina de Inglaterra y emperatriz de las Indias : otro de sus hijos es el rey actual de Grecia con el nombre de Jorge 1º ; Quiera Dios que llegue pronto el día en que estas naciones entren todas en el seno de la única Iglesia verdadera.

ASIA

INDO-CHINA

MAGNÍFICO MOVIMIENTO DE CONVERSIONES EN TONKIN

El Illmo. Señor Puginier, vicario apostólico del Tonkin occidental, nos escribe :

« En las diferentes partes de la Mision pasa de doce mil el número de catecúmenos que en este momento se están preparando al bautismo ó esperando con impaciencia catequistas que los instruyan. Este magnífico movimiento religioso, si bien nos colma de gozo y alegría, no deja de causarnos alguna inquietud, pues es preciso aprovechar el momento en que la gracia obra en las almas, secundando y desarrollando su acción cuanto sea posible. Pero esto exige un personal considerable de misioneros, de sacerdotes indígenas y de

gastos exorbitantes. Nuestro personal, que parecia suficiente allá cuando nuestras obras no escedian las proporciones ordinarias, es ahora muy escaso, siendo urgente aumentarle sin retardo. A mas de los tres establecimientos que tenemos para formar catequistas, me veo en la precision de fundar otra escuela y de aumentar el número de estudiantes en nuestros seminarios.

« La insuficiencia de personal y de recursos, en vista de un movimiento que se acentua rapidamente, me ocasiona una viva solicitud. De todas partes me piden sacerdotes, catequistas y dinero, y apenas si tengo lo suficiente para ayudar siquiera á los puestos mas importantes. Veo que se puede hacer un bien inmenso y me encuentro incapaz de realizarle en toda su estension. »

CHINA

CONSAGRACION DE LA NUEVA CATEDRAL DE PEKIN

Esta importante ceremonia tuvo lugar el 10 de diciembre en presencia de los ministros de Francia, Alemania, España, Japon y Estados Unidos. El ministro de Inglaterra, algo indispuerto estuvo representado por el primer secretario. El Illmo Señor Tagliabue celebró el oficio.

El Exmo Sr. Shun, ministro del Yamen y uno de los personajes mas importantes del imperio, hizo su entrada en la iglesia, acompañado de varios mandarines, al fin de la ceremonia.

El ilustre prelado ofreció un banquete á los personajes invitados, en el que el Señor Lemaire, ministro de Francia, contestó al breve discurso de Su Illma. felicitandose de las buenas relaciones que existen entre Francia, China y la Santa Sede.

A continuacion se levantó el Excmo Sr. Shun y dijo que asistía á la ceremonia por orden del emperador, quien le habia encargado manifestara toda su satisfaccion por el celo y actividad desplegados en la construccion de la catedral, asegurando al Señor Obispo y misioneros los buenos sentimientos que le animan.

JAPON

FRUTOS ESPIRITUALES DE UN AÑO DE APOSTOLADO
EN EL JAPON SETENTRIONAL

El Ilmo. Sr. Osouf se ha servido comunicarnos los siguientes datos que demuestran los consoladores resultados que obtiene en el norte del Japon el celo de sus treinta y cuatro misioneros.

Administracion del 15 de agosto de 1887 al 15 de agosto de 1888.

Bautismos de adultos.	2.008
— de niños de paganos.	455
— — de cristianos.	227
Conversiones de herejes y cismáticos.	36
Confirmaciones.	568
Confesiones anuales.	4.203
Comuniones pascuales.	3.183
Poblacion infiel.	18.875.000
— católica.	10.026

AFRICA

ABISINIA

PLAGAS DE TODO GÉNERO

El Ilmo. Sr. Crouzet, lazarista, vicario apostólico de la Abisinia, escribe de Massawah :

« Tan pronto como he llegado, todos nuestros colegas me han escrito pidiendome socorros. Han agotado todos sus recursos para ayudar á estas pobres poblaciones y aun desean hacer mas en su favor. Desde hace un año reina la epizootia que causa una mortandad terrible en el ganado; y como en muchos parajes el ganado es toda la fortuna de los habitantes, que solo se alimentan de leche y no llevan otro trage que las pieles de vacas ó de oveja, estas pobres gentes se ven reducidos á morir de hambre ó á expatriarse. Pero, ¿adonde van á dirigir sus pasos, si el país está dividido y asolado por la guerra?

« En otros parajes las cosechas han desaparecido bajo los ardores del sol, ó han sido devoradas por la longosta y la oruga.

« No me atrevo á hablar de los destrozos cometidos por las bandas de salteadores que recorren el ínteror.

« Temblando estoy á la sola idea de verme entre estos habitantes que me van á asediar en la esperanza de alcanzar algun socorro. Vds. saben en que condiciones partí.

« ¿No habrá en nuestra amada Francia algunas almas buenas que se presten á suministrar al pobre vicario apostólico el medio de enjugar lágrimas y aliviar penas?

« Mucho temo que no podré contar á Vds. mas que cosas tristes despues de mi viaje.

« Esta mañana se me han presentado tres cristianos, uno de los cuales tenia en el pecho una larga herida aun abierta.

« ¿Qué pensais hacer? les he preguntado.

« — Dios solo lo sabe. Si nos dan alguna limosna, la recibiremos contentos; si encontramos trabajo, trataremos de ganar algunos cuartos para comprar simiente, y luego iremos al lado de nuestras familias. Si no conseguimos ni uno, ni otro, moriremos... »

« A este tenor seran los encuentros que haga á cada paso en mi primer viaje al vicariato.

« En Massawah no se siente esta miseria, pero este no es mas que un rincon.

« Para colmo de desdichas nuestro procurador me anuncia que, á consecuencia de las fuertes lluvias, nuestra casa amenaza ruina en una parte.

AFRICA ECUATORIAL

REVOLUCION EN EL UGANDA. EXPULSION DE LOS MISIONEROS

El R. P. Jamet, procurador en Zanzibar de los Misioneros de Argel, escribe á Su Ema. el cardenal Lavigerie, lo siguiente :

« Hay en el Nyanza, á grande distancia en este mar interior, varias islas pequeñas, adonde, no sé por qué falta ó porqué capricho del tirano Mwanga se le puso en la cabeza hace algunos meses mandar trasportar toda su guardia y demás sirvientes, con órden de que los dejaran allí morir de hambre. Divulgose el secreto, y ante la perspectiva de una muerte semejante, la guardia se negó á embarcarse;

se volvió en el acto al palacio de Mwanga y le declaró destronado, proclamando al mismo tiempo al hermano mayor llamado Kiwewa, según las leyes del país. Este nuevo monarca era favorable á los Europeos y se entregó de lleno á su fidelidad. Eligió un ministro entre los cristianos y los jefes de provincia entre los negros educados en los establecimientos de los cristianos.

« Las cosas marchaban bien durante algunos días; pero ya hacía tiempo que los musulmanes venían urdiendo un complot mas temible, para ampararse del Uganda. Aprovechando este cambio completo en la administración tomaron sus medidas y en un día dado se echaron sobre los blancos. Cuatro misioneros, entre ellos el Ilmo. Sr. Livinhac, vicario apostólico del Nyanza, y dos misioneros ingleses fueron detenidos y encarcelados, amenazando á Kiwewa que sería al momento destronado si no reemplazaba los jefes favorables á los cristianos por otros jefes musulmanes. Estos esclavistas son ricos y disponen de armas y pertrechos de guerra; así es que el rey se vió obligado á ceder, y los jefes que había nombrado, huyeron inmediatamente para escapar á la suerte que les estaba reservada.

« Las misiones inglesas y francesas han sido saqueadas é incendiadas, los asilos devastados y los misioneros con Mons. Livinhac á la cabeza, encerrados en un calabozo, no sin haber estado expuestos toda una semana á los ultrajes y casi á la muerte.

« No obstante, después de haberles despojado de todo el nuevo ministro musulman les permitió retirarse en una barca al otro lado del lago donde tienen también varias misiones diseminadas en diferentes reinos, especialmente en el Bukumbi. La barca en que colocaron á estos confesores de la fe, se parecía á aquellas de que habla la historia de nuestros mártires de Africa durante los primeros siglos; esta estaba en un lastimoso estado y, para colmo de desdichas, apenas se alejó de la orilla, recibió un tremendo empuje de un hipopótamo avalanzándose á ella. Los misioneros se salvaron en una barca que iba detrás, pero perecieron ahogados cinco huérfanos que iban con ellos. Los Padres llegaron sanos y salvos al otro lado del lago; pero el porvenir se presenta oscuro. »

RETIROS ANUALES EN MADAGASCAR

De Madagascar nos dicen lo siguiente :

« El mes de diciembre ha sido un mes de abundantes bendiciones para la mision católica de Madagascar.

« Los maestros y maestras de escuela de Tananarive han terminado su retiro anual el 7 de diciembre. Estos formaban un total de 314, ó sea, 189 hombres y 128 mujeres. Jamás habian sido tan numerosos, ni se habia observado entre ellos tanto silencio, recogimiento, piedad y celo.

En Fianarantsoa, capital de la provincia de Betsileos, han tenido lugar iguales ejercicios en la misma época para los maestros y maestras en número de 215, esto es, 129 hombres y 86 mujeres.

Aparte de otras escuelas de la provincia, en la de la capital registramos una magnífica entrada : 563 chicos y 1005 chicas.

« Se han celebrado las fiestas de Navidad con gran solemnidad y mucha edificacion, y en todos los dias siguientes se ha visto concurrida la catedral, de protestantes grandes y pequeños, ávidos de ver el nacimiento y oír al R. P. Causseque. En ciertos dias este Misionero ha tenido que hablar hasta siete veces para satisfacer á la inmensa asistencia que se iba sucediendo. Abrigamos la esperanza que la semilla sembrada producirá algunos frutos entre estos protestantes. »

OCEANIA

HOMENAJE DE UN PASTOR PROTESTANTE AL R. P. DAMIEN

Muchas veces hemos hablado ya del R. P. Damien, el héroe misionero belga que consagra su vida al servicio de los leprosos de Molokai.

El diario *Le Patriote* de Bruselas refiere que un ministro protestante, el R. H.-B. Chapman, vicario anglicano de Saint Luc en Camberwell, acaba de enviar al P. Dámian un donativo de 1000 libras esterlinas (25.000 fr.) con una carta expresándole sus sentimientos de simpatía, de caridad y de admiracion.

En el humilde sacerdote católico que se ha hecho el siervo de los pobres leprosos y que sacrifica su vida por la salvacion de aquellos, el ministro protestante reconoce al verdadero imitador del Buen Pastor, y en espíritu se arrodilla á sus piés pidiéndole que le tenga presente en sus oraciones.



Necrología

Monseñor Mathurin PICARDA

PREFECTO APOSTOLICO DEL SENEGAL, VICARIO APOSTOLICO DELA SENEGAMBIA

Mons. Picarda nació el 12 de mayo de 1845 en Meslan (Morbihan). No nos detendremos aquí á ocuparnos estensamente de su familia; solo diremos que de seis hijos que eran, cinco se consagraron á Dios: cuatro entraron en la Congregacion del Espíritu Santo y la quinta en las Ursulinas.

Maturin, que era el mayor, entró muy jóven en la congregacion del V. Libermann, donde recibió las órdenes mayores el 16 de marzo de 1872, y el 25 de agosto hizo su profesion religiosa.

Despues de haber pasado dos años en el seminario de San Pedro en la Martinica, regresó á Francia en febrero de 1883, partiendo para el Africa en junio del mismo año. En 1884 fue nombrado curapárroco de San Luis, capital de la colonia, y el 18 de setiembre de 1887, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, fue consagrado obispo. La fiebre le perseguia por todas partes y el 22 de enero pasó á mejor vida en Dakar, rodeado de los misioneros que pocos dias antes se habian reunido para el retiro anual.

Monseñor Alejo PILIPPI

DE LOS MENORES REFORMADOS, VICARIO APOSTOLICO DEL HU-PE SUDOESTE

Este piadoso prelado nacido en Módena el 16 de diciembre de 1848, venia evangelizando hace largos años el interior de la China, cuando fue nombrado el 20 de enero de 1876, obispo titular de Cesarea de Philippe ó Paneas, y vicario apostólico del Hu-pe sudoeste.

Monseñor Benjamin JEREMIE

DE LOS MENORES OBSERVANTES, VICARIO APOSTOLICO DEL CHAN-TONG SETENTRIONAL

Este esforzado misionero, oriundo de Benevento, habia sido nombrado obispo titular de Ussola y coadjutor de Mons. Cosi el 18 julio de 1884, reemplazando á este venerable vicario apostólico un año despues, el 10 de febrero.

En el próximo número publicaremos la continuacion de las partidas de misioneros para las misiones.

Le Gérant, TH. MOREL

LYON. — IMPRIMERIE PITRAT AINÉ, RUE GENTIL, 4.